



El Gallo y La Columna

MARZO 2010 - BOLETÍN HERMANDAD DEL CRISTO DE BURGOS Nº 7





ALTAR DE QUINARIO 2010

Sobre el cortinaje de damasco granate se alza un Altar con una sola grada donde se desarrolla la Escena de la Sacra Conversación ante el Santísimo Cristo de Burgos, -el cual figura coronado de espinas y con potencias-, iluminados por dos piñas de cera tiniebla. El exorno floral está compuesto por cuatro jarras grandes y un monte bajo, a los pies del Crucificado, con flores de color morado como rosas, calas, jacintos, y anturios, entremezclados con cardos secos y yedras.

Foto: Daniel Pascual

Hermano Mayor

Antonio Candil del Olmo

Director

Manuel María Ventura

Redacción

Daniel Pascual del Pueyo

Alfonso Pascual del Pueyo

José María Moya García

Colaboradores

Jesús Maya Sánchez

Antonio Candil del Olmo

Alejandro Millán Cuesta

Pedro Juan Álvarez Barrera

Andrés Luque Teruel

Irene Gallardo Flores

Antonio Cattoni

Ángel González Er-rahmani

José Manuel Castroviejo López

Salvador Varea

Ángel Tristancho Gómez

Diego González

Álvaro Prieto Sánchez

Fotografías

Rafael Alcázar Otero (p. 1,5,26,27)

José María Silva (p.2,7,33,51)

Daniel Pascual del Pueyo (p. 6,24,30,31,35)

Antonio Talegón (p. 3,21,22,24,29,45)

Basilio Polvillo (12,12,42 y 1 de La Llave)

Manuel María Ventura

(p.8,9,11,23,28,30,31,32,38,47,50)

José Manuel Ventura (p. 25,30)

Archivo Manuel Pascual (p.16,30,46)

Ángel González (p. 39,40),

Joaquín Corchero (p. 44)

Archivo de la Hermandad

Depósito Legal

SE-1829-92

Imprime

TRINIDAD Artes Gráficas

Foto Portada

Rafael Alcázar (2009)

Fotos Páginas Centrales

Rafael Alcázar (Paso Cristo 2009)

Rafael Alcázar (Paso Palio 2009)

Casa de Hermandad

Plaza del Cristo de Burgos, 20

41003 Sevilla.

elgalloylacolumna@cristodeburgos.org

secretaria@cristodeburgos.org

www.cristodeburgos.org

<http://crisnodeburgos.blogspot/>

Pontificia, Real, Ilustre y
Fervorosa Hermandad y
Cofradía de Nazarenos del
Santísimo Cristo de Burgos,
Negaciones y Lágrimas
de San Pedro
y Madre de Dios de la Palma



SUMARIO

Pág.

Altar de Quinario 2010	2
Editorial	4
Hermano Mayor	5
Director Espiritual	7
Entrevista a José Sierra, Hno. N° 1	8
Lección en una esquina	12
El rostro de Dios	13
Viacrucis del Cristo de Burgos	14
50 años La capilla del Cristo de Burgos	15
¿Algo está cambiando?	22
Cruz Alzada	23
La mujer que siguió a Cristo	25
Recuerdos de un joven	28
Memoria fotográfica	30
De la Formación en la Hermandad	32
De la Caridad como fin primordial	34
La Universidad de Curas de Sevilla	36
El besamanos de la Virgen en 2009	37
La restauración de la capilla	39
Manuel Gutiérrez y la Virgen	41
La música tras el paso de palio	46
La espiritualización por el sufrimiento	49
Altar de Triduo 2009	51

La Hermandad no se hace responsable de las opiniones expresadas en estas páginas por sus colaboradores. No se mantendrá correspondencia con aquellas colaboraciones no solicitadas. Queda prohibida la reproducción total o parcial de cualquier artículo o fotografía.



El Cancel de San Pedro

EDITORIAL



Concordia parvae res crescunt, discordia maxumae dilabuntur. Con la Concordia crecen las cosas pequeñas, con la discordia se hunden las más grandes (Salustio, Iugutha, 10, 6...).

Tras tres años de andadura y cuatro más en la misma línea editorial, gracias al empuje y la generosa colaboración de todos los que aúnan en ello sus esfuerzos, este singular El Gallo y la Columna que tiene el lector entre sus manos, es el fruto paciente y callado que nos reafirma en que el acuerdo y la colaboración, por parca que parezca, de todos rompe –por fin– en una gratificante y ubérrima cosecha.

Falta cada vez menos para reencontrarnos con la Penitencia anual que escenifica la Estación nuestra de cada día de la vida. Entre tanto, abramos los cancelos del corazón, que Cristo crucifica doblemente Su Cuerpo y Su Silueta, marcados por el dolor pero también por el Triunfo sobre la Muerte, pues es la esperanza de los hombres la que se asoma en forma de luz dorada de la Resurrección, sobre la Portada de los Palos catedralicia.

Dejémonos llevar por la vía luminosa de los nazarenos, una vez franqueado el paso por nuestro Director Espiritual y el Hermano Mayor y por el Senatus, en el cual hallan cobijo los recuerdos de nuestro hermano nº 1 D. José Sierra.

Generosas y vibrantes, a la par que profundamente íntimas, son las palabras de D^a Irene Gallardo y de D. Antonio Cattoni, que han encontrado lecciones vivas de Amor grabadas a fuego de guardabrisas en los muros de las casas de Sevilla. Y, por este año, D. Daniel Pascual toma cera negra para acercarnos, desde el último Tramo, la efemérides ilustrada del traslado de la Capilla de la Hermandad.

Es privilegio no escrito de este Consejo de Redacción asistir al desfile de nuestras Veneradas Imágenes, y de nuestros hechos y dichos, singularmente recogidos a lo largo de

toda la publicación, por una pléyade de artistas de la fotografía, hermanos y amigos, cuyos nombres se asoman entre el Altar de Quinario y el campanario de la Torre de los Descalzos.

El gremio costaleril halla piedra de toque para la reflexión desde la Trasera de D. Miguel Ángel Pérez Pacheco. Nuestro hermano D. Álvaro Prieto vivencia el Guión de Juventud con hondura de corazón. Advertimos este año la presencia de nazarenos viejos, Don Ángel Tristancho y Don Salvador Varea, desbordándose en enseñanzas más allá de sus tramos en los caminos indispensables de la Caridad y de la Formación. Igualmente la Bandera Pontificia, enarbolada por el Abad Mayor de la Universidad

de Curas sevillana, pinta de historia los muros de la Capilla de San Pedro Ad-Vincula; lugar éste de privilegio en el que los Priostes entronizan a Madre de Dios de la Palma en un hermoso artículo de D. Diego González.

Custodia el Libro de Reglas D. Ángel Gonzalez Er-Rahmani, con el mismo celo que muestra la restauración de nuestra Capilla. Y constituye, una vez más, un auténtico honor entregar, esta vez, nuestro Estandarte al profesor D. Andrés Luque Teruel, quien nos hace rendirnos, una vez más, gracias a sus doctos

conocimientos, a los pies de Madre de Dios de la Palma.

D. José Manuel Castroviejo cierra un particular círculo al son de las Bandas que escoltaron el paso de Palio hasta nuestros días. Nuestro querido D. Alejandro Millán, Adelantado de Honor de la Cofradía de Papel ante las plantas del Santo Cristo burgalés camina cual Preste espiritual de Sevilla.

Sol omnibus lucet: el Sol luce para todos. (Petronio, 100,1). Beneficiémonos todos, ítem más, nazarenas y nazarenos de la misma Cofradía, de la riqueza, de las delicias y las galas, como decía Santa Teresa y dispongámonos a renovar la cera de nuestros trabajos y días. Crucemos, un año más, el Cancel de San Pedro y hagamos, todos juntos y a una, quieta y pacíficamente, nuestra singular Estación de Penitencia.





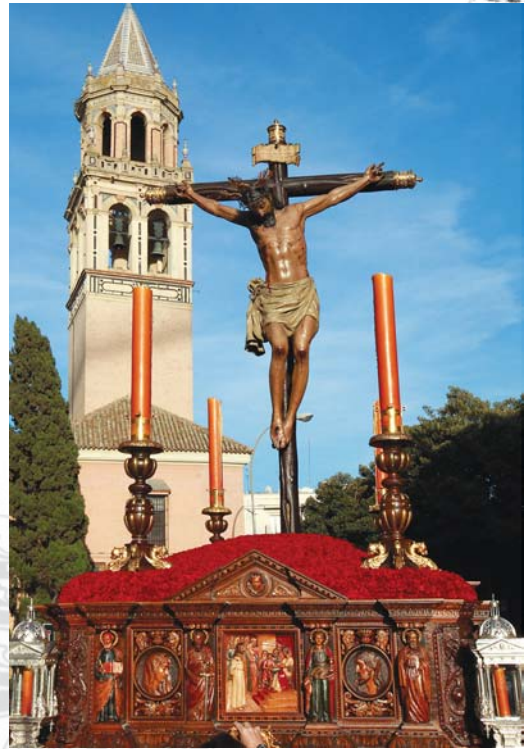
Cruz de Guía

VIVENCIAS

La mañana nace luminosa, y el cielo azul encuadra un marco único. Es un nuevo Miércoles Santo maravilloso. En la Iglesia de San Pedro los pasos lucen impresionantes: el de Cristo, con un monte de claveles rojos, como si semejase la pasión de todos sus hijos; el de palio con claveles blancos, al modo tradicional, donde la Stma. Virgen destaca de forma especial. El Altar de Insignias en la Capilla de los Titulares exhibe todos los enseres de la Cofradía y los últimos estrenos.

Se celebra la Misa de Hermandad, con Comunión general de todos los hermanos, en un templo absolutamente abarrotado; al punto, llegan las distintas representaciones a complimentar a nuestra Hermandad: el Sr. Arzobispo, el Consejo de Cofradías, la Confederación de Empresarios de Sevilla, los Hermanos Mayores etc. La mañana se presenta completa y los hermanos, medalla sobre el pecho, nos esmeramos en atender a los visitantes. Numerosos ramos son depositados a los pies de los pasos, y entre ellos la urna de Caridad va recibiendo los sobres dejados por los hermanos y devotos. Es una mañana llena de sentimientos y de explosión de recuerdos y vivencias; mañana de reencuentros, de hermanos que vienen de fuera, algunos desde muy lejos, y que ansían estar con su Hermandad en tan señalado día. Pasan las horas y, mientras la Iglesia se queda sola, cada insignia ocupa el lugar en cada tramo.

Por la tarde y a la hora precisa, comienza el anual rito de vestirse de nazareno con la negra túnica de nuestra Hermandad. Todo se hace en familia, todos al mismo tiempo, toda la emoción a flor de piel al enfundarnos nuestra túnica otro año más. Nuevamente los recuerdos acuden a nuestra mente, y sobre todo, de aquellos que ya no están con nosotros. Los últimos retoques, el cinturón de esparto bien apretado, pañuelo y medalla al cuello. Salimos de casa, de inmediato, con el antifaz puesto, y llegamos a la calle: uno se convierte desde ese momento en un ser anónimo; ves a todo el mundo, pero nadie puede conocerte, eres el



protagonista, el nazareno de Sevilla. Camino hacia la Iglesia por el sitio más corto y sin hablar a nadie, ni siquiera a los niños que inocentemente te preguntan.

Por fin alcanzamos la Parroquia: identificación y retirada del antifaz y nuestra primera oración ante Nuestros Titulares a modo de saludo; palpamos el nerviosismo en todos y cada uno de los nazarenos que se encuentran en el Templo, en los saludos continuos a los amigos o conocidos de mujeres y hombres vestidos de negro con cinturón de esparto amarillo. Comienzan a dar los cirios e insignias, lanzamos nuestra vista más allá del cancel y miramos, emocionados, hacia nuestra Cruz de Guía apoyada en la puerta, preparada para iniciar nuestra anual Estación de Penitencia, flanqueada por los dos faroles, imagen que año tras año se repite como algo ya clásico en nuestra Hermandad y que queda fijada en nuestra retina.

Los tramos se van formando y comienza a moverse el paso de Cristo solemnemente. De pronto y sin que nos demos cuenta, se oye: “hermanos cubrirse”, y todo el Templo se llena



de puntiagudos capirotos a la par que se abren las hojas de la puerta, que ceden paso al clamor del público que aguarda, desde mucho tiempo, la salida de la Cofradía; gentes que llenan la plaza de San Pedro, fieles y devotos a pie de la Torre y que de inmediato hacen callar el continuo murmullo de los demás. La Cruz de Guía se pone en movimiento y comienzan a salir los negros nazarenos -los protagonistas, en fe, compostura y devoción- ofreciendo un público y auténtico testimonio.

La Cofradía ya está en la calle. Los dos pasos, no sin dificultad, han salido del Templo y se dirigen hacia la Carrera Oficial. Durante todo el recorrido el nazareno del Cristo de Burgos se nutre de numerosas emociones personales, particulares y familiares. Solamente el ver las miradas del público que se encuentra en las calles esperando a la Cofradía hace que merezca la pena el salir anónimamente -para muchos un sacrificio- durante las 6 horas que dura nuestro recorrido; en silencio, sin comer ni beber, mirando siempre al frente; sacrificio que se convierte en una auténtica dicha, disfrute total por el deber bien cumplido, meditando, orando y haciendo lo que realmente nos gusta.

Y tras nuestro recorrido llegamos a la Plaza de la Alfalfa como comienzo de la cuenta atrás, lugar de confluencia de todas nuestras emociones. Nuestra plaza está ya cerca y, aunque cansados, seguimos dispuestos a realizar el último esfuerzo hasta la entrada en San Pedro. Son las postreras calles: San Juan, Sales y Ferré,

donde el silencio sobrecoge, roto tan solo por alguna saeta. El nazareno sigue siendo el anónimo protagonista, callado, con la mirada perdida y el ánimo lleno.

Las luces de la plaza se apagan, creando una estampa única e inigualable, junto a un silencio absoluto. Tan solo es audible el rachear de los costaleros, en una escena casi medieval. Por fin se ve nuestra Iglesia, donde los primeros nazarenos ya están llegando. El Diputado de Cruz se acerca a la puerta y da tres golpes en la misma; la puerta se abre y se escuchan los sonos del órgano en la penumbra. Entran los nazarenos y se colocan en el lugar asignado previamente bajo el cuidado de sus celadores; llega el paso de Cristo, que también procesiona dentro del Templo, admirado por todo el cuerpo de hermanos, que con el capirote puesto aguardan la llegada de la Stma. Virgen. Se oyen ecos de marchas a lo largo de la plaza y, en la oscuridad, se adivina la candelería del palio rodeado de sus devotos.

La Cofradía roza su fin, las experiencias personales de cada nazareno van terminando con alegría y auténtica dicha. El palio ya está dentro después del inmenso esfuerzo de los costaleros. En un momento se cierran las puertas a los sonos del Himno Nacional: ya estamos dentro, volvemos a la intimidad, cansados pero satisfechos - la penitencia terminó por este año - y asistimos a las últimas levantas del palio que, dedicadas a los integrantes del cortejo, son espeluznantes. Los pasos quedan en su sitio y todos los nazarenos y nazarenas, con la vista puesta en nuestros Titulares, acompañamos las últimas oraciones de despedida.

El nazareno comienza a salir a la calle y continuando en silencio se dirige a su casa, por el camino mas corto, sin hablar con nadie, ni siquiera a los niños que inocentemente se acercan a preguntarle.

El Miércoles Santo ha terminado: hay que descansar. Pero las imágenes del Santo Cristo de Burgos y Madre de Dios de la Palma permanecerán, por mucho tiempo, en nuestra retina.



Antonio Candil del Olmo
Hermano Mayor



Cruz de Guía



UNA REALIDAD EN CONSTANTE TRANSFORMACIÓN

Una Hermandad no es sólo una cofradía, cómo ya conocemos. Es un instrumento vivo de la Iglesia para una nueva Evangelización, con odres viejos, pero siempre con un vino nuevo y bueno. Este vino nuevo es la sangre de Cristo que nos llena de vida, nos conforta y nos ayuda a seguir caminando. Donde no exista comunidad, no habrá hermandad, y por lo tanto, no podrá haber cofradía.

Salir de sí mismas no significa abandonar una historia, unas raíces, una tradición; antes bien, significa abrirse a nuevos retos, nuevas realidades, nuevas misiones que renovarán, y llenarán de vida, estructuras y tareas.

Muchos opinan que el Concilio Vaticano II pasa tímidamente sobre nuestras Hermandades.

Es verdad que muchos ritos y costumbres necesitan de una puesta al día, no tanto en las formas, como en el fondo. Es verdad que, al igual que la mayoría de nuestro pueblo, los hermanos de estas Corporaciones, están bautizados, pero no evangelizados. Es verdad

que el potencial eclesial y social es grande, pero también es verdad que si esta viña no se cuida, no se poda, no se injerta plenamente en la realidad eclesial en la que se ubica, su fruto, poco a poco, se agostará casi sin darnos cuenta ante nuestros ojos.

Los tiempos que nos quedan por vivir serán apasionantes, veremos muchas cosas nuevas y conoceremos realidades insospechadas; el futuro de nuestras Hermandades y Cofradías pasa por su incardinación plena en la vida de la Iglesia, la fidelidad a su espíritu fundacional y, sobre todo, por la capacidad de adaptarse a un mundo que cambia y en el que siempre estará Cristo.

No tenemos que tener miedo, como hubo en tiempos pasados, de que algunas Corporaciones languidezcan; sino que, alentando nuestro genio creador, Él nos llenará de nuevas Hermandades y Cofradías que ayuden, cómo lo han hecho hasta ahora, a aquellos que se quieran acercar y conocer la Buena Noticia de Jesucristo Muerto y Resucitado.

Jesús Maya Sánchez





LA MEMORIA DE LA HERMANDAD

Entrevista a D. José Sierra Muñoz, Hermano n.º 1

80 años en la Hermandad...se dice pronto...

Mira...y tengo la placa de los 75 años. José Sierra Fernández, servidor de Vd. *¡Y está Vd. Satisfecho!*

Pues hombre, claro ¿Y por qué iba a estar disgustado? Y yo no recuerdo que lleve 80 años.

A ti no te cala eso de los 80 años, Pepín (interviene su hermana Elisa)

¿Quién es José de la Sierra?

Pues verás: mi abuelo tuvo un negocio en la calle de Las Palmas (Jesús del Gran Poder) y se trajo a mi abuela: Pero a mi abuela no le gustó la vida que tenían por entonces las mujeres en Sevilla; metidas en casa, ella acostumbrada al aire libre del pueblo, y volvió a Santander. Mi abuelo entonces pasaba un año o dos en Sevilla y regresaba una temporada al pueblo, hasta que se jubiló con 55 años.

Y mi padre, que era el pequeño de la familia, era un comerciante que tenía el negocio enfrente de la iglesia, en la calle Bolsa (esquina a Mercedes de Velilla) y cogía el bajo de aquella vivienda, y de otra donde estaba la familia Lucas, la señora aquella de la casa de bolsos y, sobre todo, bordados. Vino de Santander, y se estableció soltero, de jovencillo: allí no había mucho donde ir a trabajar y la gente o se venía para acá o se iba a Cuba.

Luego se casó con mi madre, que era de un pueblecito santanderino cercano y a la que conocía desde la escuela.

Y ustedes mantuvieron el bar...

La Casa de José de la Sierra; "La Llave de San Pedro" estaba enfrente también. Era un local grande y amplio con salones donde también se servían comidas. Estudiamos en San Francisco de Paula y luego en la



Escuela de Comercio. Aunque llegamos a ser profesores mercantiles y Elisa Perito mercantil, trabajamos siempre con mi padre.

Mi hermano Paco era muy de la Hermandad pero enfermó y nos dejó hace unos cinco años...

Como tantas familias cercanas a la Hermandad ustedes llegaron del norte: los Sierra de Santander, los Pascual de la Rioja, el sastre Fernando Rodríguez de Asturias...

Sí, pero fíjate que cosa más curiosa: los que venían congeniaban con la Hermandad pero no se apuntaban. Pero sí a sus hijos. A las hijas no, porque no había entonces esa libertad para las mujeres.

Y ¿por qué se hicieron hermanos entonces? Pues porque vivíamos allí

Entonces ¿por cercanía?

Pues porque mi padre era el que tenía el bar y conocía a todos los de la Hermandad.

¿Si el que los apuntaba era mi padre! Mi padre los apuntó de chico. A ellos tres y a mucha gente jovencita, a los niños...A las niñas no... Porque entonces las niñas no eran de las Hermandades de Penitencia sino de las Hijas de María, de Acción Católica o de las Terciarias Carmelitas del Buen Suceso.

Cuénteme algo de aquellos años 20...

Mi padre se casó en 1919 en Santander y



mi hermano mayor, Manolo, fue bautizado en San Juan de la Palma porque San Pedro estuvo cerrado 5 años por la restauración.

Restauración que dicen que pagó una señora muy rica y que incluso dejó unas casas por si hacía falta más dinero. Yo conocí al párroco de entonces, D. José de Vides Sacristán, a su Coadjutor y al Sacristán, José de los Santos (al cual el cura le buscó un empleo en el puerto de Sevilla). Luego vivieron cercanos a la Hermandad. Vivimos en parte esa historia de la Hermandad...Elisa iba a la Parroquia a Acción Católica y también íbamos mucho al Buen Suceso. A los párrocos no les gustaba mucho y se enfadaban por eso...Los Carmelitas tenían mucho tirón, siempre llena de gente. Luego mi padre cogió un local, el Pasaje Andalúz, en la calle General Polavieja, pero nunca dejamos del todo San Pedro y acabamos volviendo al barrio. Luego llegó la República y aquello se puso de una forma...las huelgas, los sindicatos...Mi padre vendió aquello y se quedó con Casa Sierra. Y aquí lo pasamos muy mal porque los sindicatos de entonces le hicieron la guerra (como empresario que era). Casi nos arruinan y mi padre nos envió a Santander. Estuvo hasta en peligro y tuvo que marcharse y dejar el negocio a los empleados hasta que pudimos regresar poco a poco desde 1937.

En 1957 hubimos de buscar un nuevo negocio y mi padre se hizo cargo del bar El 9, en Menéndez y Pelayo. Pero nosotros seguimos viviendo aquí hasta el ensanche.

¿Y a quien recuerda especialmente?

¡Ay, a Manolo Moreno! Iba a la Hermandad casi todos los días. Fue el que puso un poco el molde porque creo que allí había habido –tu sabes– uno que tenía los libros, uno que no los devolvió, otro el que...Manolo, que era practicante, fue el que puso en orden

la Secretaría y tuvo que hacer cosas casi de memoria.

Era una Hermandad con bastante gente, muy de barrio. Recuerdo al Marqués de la Ribera, que fue Hermano Mayor, que vivía en la plaza del Buen Suceso. Era militar y contactó con la ciudad de Burgos: invitaba a la gente de allí e inicio la relación que actualmente existe. Él le dio mucho lustre.

Cuando murió, su casa la compró Cesáreo González, el productor de películas, que antes vivía en la calle Bolsa, al lado nuestra.

Tras un periodo en la Macarena ellos se volcaron en el Cristo de Burgos: el señor que tenía de encargado llegó a Hermano Mayor y su viuda, Doña Rosa, continúa como Camarera. También a Diego Nieto, a quien quería mucho.



¿Y no ha salido de nazareno nunca?

Sólo una vez en los Estudiantes y otra en la Macarena. El trabajo me lo impedía. Pero soy de las Hermandades del Cristo de Burgos, del Silencio, de la Macarena, de San Bernardo...

Pero mi hermano era muy amigo de ¿sabes quien? De Santiago, el de la zapatería...

¿De Manolo Santiago? Cuéntenos...

Con el cuento de que era amigo de Manolo Santiago yo iba al lado del paso del Cristo...Y mi hermano, con el cuento de que era amigo del capataz, y aún siendo



EN CORTO

La Cofradía ¿de noche o de día?

Como viniese. La veía salir y a la entrada.

Y con mi balcón lleno siempre de gente.

Lirios o claveles

El Cristo con lirios. Y nuestra Virgen con claveles rosas, que los llevó mucho tiempo... Luego se impuso el blanco en todas las Vírgenes. Y sin escatimar las flores...

Mujeres sí o mujeres no

Antes no se estilaba. Pero ¿por qué no?

Plaza de San Pedro a la vuelta, ¿lado izquierdo o lado derecho, cuál es lado "tradicional"?

El lado más corto es el tradicional porque venía de Sales y Ferré. Me es indiferente porque yo la veía en la plaza.

Cómo le gusta más ¿con música o sin música?

Tal como va ahora.

¿Mucha cera o poca cera?

Antes se ponía en cantidad. Ahora han vuelto a lo clásico.

hermano, se colaba allí... También conocí a un costalero llamado Gallardo, que era el padre de Irene Gallardo. Manolo lo hacía muy bien... Ellos vivían en Santa Catalina, frente al Juzgado, allí mismo. Y fui su padrino de boda cuando se casó. Éramos un grupo de amigos: Paco Fernández, Manolo Hierro (que fue costalero cuando aún no existían las cuadrillas de hermanos), ...pero me he ido quedando sólo...

Otro recuerdo...

Al balcón de casa venían a cantar saetas no sólo al Cristo de Burgos, sobre todo por la noche, cuando regresaba... Allí desde nuestros ventanales y desde la Llave se veía el azulejo del Cristo, que lo vimos poner. ¿Y qué les parece que las mujeres entren en el gobierno de las Hermandades? Pues mira (me contestan los dos hermanos): las mujeres están tan preparadas o más que

los hombres. A veces tienen mucha más idea (porque las mujeres han organizado sus casas, ganando el dinero los maridos, y ellas con el gobierno de los hijos y la administración). Los tiempos en que las mujeres no podían ni tener cuenta corriente propia ni heredaran ya pasaron...

¿Qué le hubiera gustado hacer en la Hermandad?

Esa pregunta llega muy tarde. Si mi trabajo en la hostelería me hubiera dejado salir de nazareno y cerca del paso del Cristo de Burgos. Mi relación era con los amigos de la Hermandad, que eran muchos, y con los que la continué... pero el ensanche nos separó a todo el mundo.

¿El ensanche hizo daño a la Hermandad?

Mucho. Todos los vecinos nos dispersamos por necesidad. Los de la Hermandad, los que iban al Buen Suceso...

Luego, de la Hermandad moderna, conoce muy poco...

Es que los mayores quedamos olvidados y eso pasa en todos lados. Sería buena idea tener un censo de los mayores para tenerlos localizados por lo menos. Y no haber esperado tanto que ya nos coge muy mayores y nos cuesta trabajo. Mi familia siempre se sintió de la Hermandad, aunque no colaboráramos específicamente.

Le gustaría que la gente mayor que vive tan lejos pudiera ir más a menudo...

No, no, si nosotros vamos: yo soy de la Hermandad de las Ánimas y, por ejemplo, estuve en la visita del Sr. Cardenal el año pasado a la Sacramental. Que, por cierto, ¡vaya lío!

Cuénteme eso...

Pues el procurador Lasida y otros de la Sacramental no querían que la "de Penitencia" se hiciera con la Sacramental. Estaban casi a punto de unirse pero se opusieron rotundamente a la fusión.



Retomando el tema...

Pues nos gustaría que nos llamasen más. Estamos pendientes de recibir el Boletín y las convocatorias. Porque los actos son demasiado tarde (el Quinario siempre acababa a las 10). A la Función sí queremos ir. Ahora que somos mayores es muy complicado: los cultos empiezan muy tarde y acaban más tarde aún. En invierno, noche cerrada y viviendo tan lejos, ni un alma en las calles... Y, encima, ¡qué difícil es coger un taxi en el centro! Y para finalizar...

Ah, y no olvide de poner que estuvimos en el Besamanos en la Advíncula. ¡Qué hermosa estaba nuestra Virgen!



Manuel María Ventura Rodríguez



CERA BELLIDO, S.A.

Fábrica de Velas y Cirios de Cera
Más de 100 años dando calidad.
garantía y precio

- * **CIRIOS PARA NAZARENO**, clases Iluminación, Especial, Cofrade, Notable.
 - * **VELAS PARA CANDELERÍAS**, clases Exposición, Notable, Máxima, Especial, Pasos y Pura de Abejas.
 - * **VELAS RIZADAS (FLORES)**
 - * **VELAS PARA CULTOS, CIRIOS PASCUALES, INCENSO, CARBÓN, LÁMPARAS STMO., ETC.**
- Jesús María, 12, Tf. y fax 953 50 04 91
Apdo. 30 - 23740 ANDÚJAR (JAÉN)

El Rincón de Anita

ANTIGUA VENTA RUIZ

Especialidad en:

Cola de toro • Gambas con bechamel • Espinacas con garbanzos

Plaza Cristo de Burgos, 23 - Tlf.: 954 21 74 61 - 41003 SEVILLA



Bandera Morada

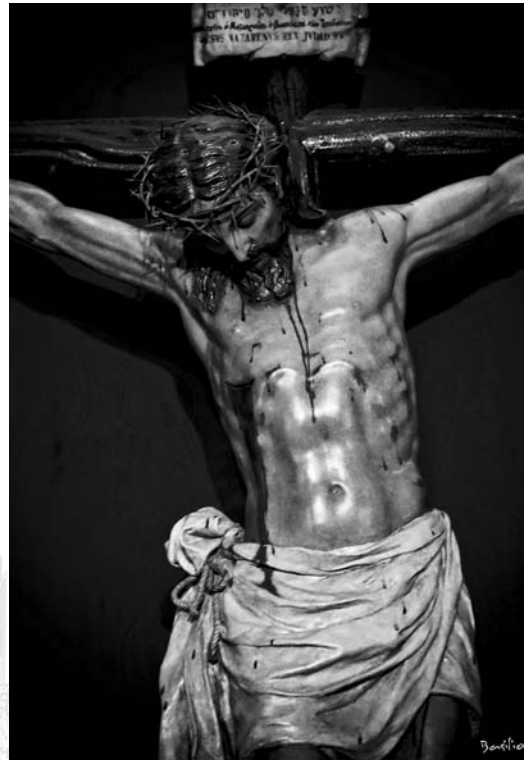
LECCIÓN EN UNA ESQUINA



Había caído ya la noche. Una vez acabadas las transmisiones del Llamador desde la Campana y a la espera de entrar en directo desde otra esquina de la ciudad, el periodista decidió acercarse a la Plaza del Cristo de Burgos. Quería ver algo, al margen de lo transmisible, y disfrutar de la Semana Santa de forma personal, según el principio de ‘el Arte por el Arte’. No muy lejos de allí andaba su exigua pandilla semanasantera contemplando el paso de la cofradía que le daba nombre a la plaza. Imposible encontrarlos en aquel escenario atestado, así que el periodista se decidió a contemplar el cortejo solitariamente encajado en el hueco de la acera, rodeado de desconocidos que poco después serían imprevistos compañeros de misterio.

El ayuntamiento había apagado el alumbrado público de la plaza y desde Boteros desembocaba una serpiente de luz y sarga de camino a la vieja parroquia que se erguía al otro extremo del salón, nostálgica de apreturas moriscas ya derruidas. El cortejo avanzaba adusto, correcto, solemne, equilátero, preñado de vida y de símbolos. Tras la bóveda de luz que marcaban los nazarenos con sus cirios, en medio de la noche apareció doblando una esquina, como portado por la muchedumbre, el impresionante calvario del Cristo de Burgos, que perdía su nombre súbitamente para volverse andaluz y oriental. El periodista nunca vio más, viendo menos. Al cabo de unos minutos, se le vino encima la silueta oscura del Señor muerto. Así se resolvía la obra de teatro, de forma que todos tenían papel en aquel calvario repentino, apóstoles, soldados o sayones bajo el enorme peso inhumano del asesinato del Justo.

Todo estaba allí. La experiencia sensible era completa. Estaba la luna de Nisán, tan sola como Cristo en el madero. Estaba la nube de incienso que por momentos se hacía grávida, a veces tan leve y transparente como una gasa. Estaba lo sagrado entrando a su conocimiento por las puertas de los sentidos, mediante los símbolos que Sevilla ha sabido a veces concebir



en su entraña y otras sólo adoptar y criar. Estaba el entorno: un gran ficus, las esquinas blancas de luna, la torre de los trinitarios como pieza de ajedrez dándole jaque al corazón del periodista. Se solapaban azules y negros, interrumpidos por las llamas de los hachones. Estaba la riqueza de sólo intuido en la talla del paso, en el frescor de las flores...

Todo hacía eco a Carlos Colón en ‘Dios de la Ciudad’: conocimiento a través de los sentidos. Conocimiento sobre sí mismo, sobre los hombres, la vida, la historia, la ciudad, o sobre Dios, que en Sevilla aprendió a andar por las calles y a generar desde los adoquines emociones perdurables.

Complejo y completo discurso el de aquella noche de Miércoles Santo, de toda la Semana Santa en definitiva, que se revela como una de las obras de arte más arrebatadoras de la historia de la humanidad.

(El periodista guarda para siempre esa experiencia plegada en un bolsillo oculto de su alma desde aquel Miércoles Santo).

Antonio Cattoni



Pendón de Burgos

EL ROSTRO DE DIOS



Hay algo en el ámbito nocturno que rodea las calles, que hace presentir el día grande de Dios, ese día en que recordamos su despedida con los que le acompañaron durante años, con las mujeres y hombres que siguieron su doctrina y que unas horas después de convivir, juntos, en el cenáculo, ¡ay, pena amarga de desengaños y soledades!, le venderán, le traicionarán y lo que es peor, le negarán.

Pero eso ocurrirá otra vez después de más de 2000 años, mañana Jueves, hoy, ahora, esta noche, está Cristo muriendo por la Alalfa. Entre las tinieblas que da la luz vestida del mismo tinte, entre el color de la pena que visten sus hermanos, entre los recuerdos de otrora dibujados sinuosos, en las transparencias coquetas de cristales que juegan a ser memoria de la ciudad, en una calle estrecha y larga llamada de la Alcaicería.

La silueta de Dios, clavado sobre estipe y patíbulo, con tres clavos de forja fría y negra, se desdibuja en las cales de la ciudad, mientras en un rincón íntimo y austero, Doña María se postra de hinojos orando al Padre, suplicando que pase el amargo cáliz de las injusticias.

El rostro de Dios, hundido sobre el pecho, magullado, lacerado, inerte.

El rostro de Dios, al que se mira y admira cada anocheada trémula del Miércoles, cuando el regreso al Templo es mandato, no deseo, pues la ciudad quiere buscar su memoria entre las carnes llagadas de Cristo, entre los quebrantos de la Madre de Dios y de la Palma.

El rostro de Dios, intacto pese a los siglos, pese a los años, pese a la vida.

El mismo rostro de Dios que la ciudad coronara

en la Magna Hispalensis, de cedro y devociones.

El mismo rostro de Dios, que aquel costalero antiguo gustaba de contemplar con inusitado embeleso cada Miércoles Santo, siendo aún joven de edad, con las ilusiones caladas en el costal y la devoción ceñida en la faja.

Ese rostro del que aún guarda clara la memoria y cuya perspectiva descubría casi una hora antes de salir bajo sus andas, en una sintonía perfecta entre el Dios hecho hombre Crucificado y la mirada atónita del costalero mozo aún, bajo

las trabajaderas de su paso, buscando el encuadre perfecto del hueco del cajillo, por donde Cristo clavaba sus moribundas pupilas en los ojos de Alberto Gallardo.

No falló ningún Miércoles Santo, Señor a Tu cita, mientras su cuadrilla, la que comandaba ese “pequeño gran hombre” llamado Alfonso Borrero Pavón, maestro de capataces, tuviese el privilegio de llevar tu estampa por las calles de Sevilla.

Hoy, Señor de antiguas devociones de la ciudad, Santo Cristo de Burgos y de Sevilla, permite dejar el lirio de mi pluma en recuerdo a un costalero

antiguo, que la vida tuvo a bien hacerle el honor de nombrarle capataz de Sevilla y que pese a los años transcurridos, sigue atesorando tu mirada, como aquel primer Miércoles Santo en que descubrió el rostro de Dios, entre claveles de sangre y el hueco íntimo del cajillo y la Cruz.

Quede para la memoria de cuantos leyeran estas líneas, la devoción de aquellos costaleros que el tiempo olvidó y cuyos recuerdos perduran en los sentimientos de aquellos que lo vivieron y aún se encuentran entre nosotros.

Irene Gallardo Flores

(En recuerdo de los años que mi padre,

Alberto Gallardo, llevó sobre sus hombros al

Stmo. Cristo de Burgos, para la devoción de Sevilla)





**La Pontificia, Real, Ilustre y Ferborosa Hermandad y Cofradía de
Nazarenos del Santísimo Cristo de Burgos, Pegaciones y Lágrimas de
San Pedro y Madre de Dios de la Palma**

Convoca al Solemne

Via Crucis del Stmo. Cristo de Burgos

que se celebrará el sábado 20 de Marzo de 2010, previa Misa preparatoria que
tendrá lugar en la Iglesia de San Pedro a las 20,00 horas, estando fijada la salida a
las 20,45 horas, con el siguiente horario aproximado:

- 1ª Estación: Altar Mayor de la Iglesia de San Pedro (20,45 horas).
- 2ª Estación: Salida-Puerta Iglesia en Plaza de San Pedro (20,50 horas).
- 3ª Estación: Monumento Santa Ángela de la Cruz (20,55 horas).
- 4ª Estación: Estrechez calle Santa Ángela de la Cruz (21,00 horas).
- 5ª Estación: Convento Santa Ángela de la Cruz (21,10 horas).
- 6ª Estación: C/ Sta. Ángela de la Cruz esquina c/ Jerónimo Hernández (21,25 h).
- 7ª Estación: Convento Espíritu Santo (21,30 horas).
- 8ª Estación: C/ Gerona-Fundación Juan Grande (21,40 horas)
- 9ª Estación: C/ Gerona esquina c/ Doña María Coronel (21,55 horas).
- 10ª Estación: C/ Doña María Coronel esquina c/ San Felipe (22,00 horas).
- 11ª Estación: Convento Santa Inés (22,05 horas).
- 12ª Estación: C/ Doña María Coronel esquina Plaza de San Pedro (22,25 horas)
- 13ª Estación: Entrada-Puerta Iglesia en Plaza de San Pedro (22,30 horas)
- 14ª Estación: Altar Mayor de la Iglesia de San Pedro (22,35 horas).





Último Tramo



50 AÑOS DEL TRASLADO A LA ANTIGUA CAPILLA DE SAN JOSÉ Y ESTRENO EN 1967 DEL NUEVO RETABLO

La capilla actual donde se venera el Cristo de Burgos y Madre de Dios de la Palma era la primitiva de San José hasta 1960, es la segunda de las existentes en la nave del Evangelio partiendo de la capilla mayor de la Parroquia de San Pedro.



La Cofradía se reorganizó en 1889 cuando el Crucificado recibía culto en la capilla situada debajo de la Torre, actual de San José y sala capitular de nuestra corporación, sabemos que fue hacia 1830-1835 gracias al matrimonio de feligreses, D. Francisco Gil y D^a Narcisa Arias, en acción de gracias decidieron labrarle una capilla al Cristo en unos cuartos que se hallaban destinados a almacén de muebles viejos situados en el hueco de la torre (1), “a su costa se hizo y doró el altar, se forraron de damasco las paredes, se pintaron los cuadros por Arango y se formó detrás la pequeña sacristía”, según papeles del archivo de la parroquia escritos por

el P. Tobías, que a finales de siglo XIX se hallaba al cargo de esta capilla (2).

Así podemos afirmar que nuestras imágenes han estado expuestas al culto en la Parroquia en dos capillas diferentes y con tres retablos distintos.

En la actual, antigua de San José, acogió un altar provisional de escaso valor artístico hasta que se estrenó el actual desde el año 1960 hasta 1967.



El Cristo recibía culto desde 1830 en la capilla de la torre, ahora bien, sabemos que anteriormente al menos también estuvo en otra, la que poseía el Licenciado Juan de Castañeda que estaba situada junto el altar Mayor que en época anterior se llamaba de la Soledad, donde estaba enterrado el poeta Baltasar de Alcázar, vecino de esta collación puesto que vivió en la calle de Alcázares, que precisamente tomo el nombre de este personaje, para esta capilla, el

1. M. TERESA DABRIO GONZALEZ, “Estudio Histórico Artístico de la Parroquia de San Pedro” página. 69

2. CARLOS ROS, “El Cristo de Burgos y la Hermandad de los Burgaleses” ABC de Sevilla 5-2-1994 página 42



Licenciado encargó la imagen del Cristo de Burgos (3), suponemos que fue el primer lugar de exposición al culto público..

El día 23 de Enero de 1960 fue la última “bajada” del Santísimo Cristo de la capilla de la Torre para ser trasladado al altar de cultos del Quinario y posteriormente a la nueva capilla, tenemos las fotos que nos recuerdan ese último acto en la antigua capilla que ya no existe como tal como hemos explicado antes (4).



El 31 de Enero de 1960 se realizó el traslado del Cristo del altar de Cultos del Quinario a la nueva capilla, fecha inolvidable en los anales de la historia de la Hermandad.



Al contemplar las fotos observamos, la expectación que debió generar en los hermanos aquel evento, apreciamos que participó del traslado un numeroso grupo de hermanos.

3. M. TERESA DABRIO GONZALEZ, “Estudio Histórico Artístico de la Parroquia de San Pedro” página. 68

Al contemplar las fotos observamos, la expectación que debió generar en los hermanos aquel evento, apreciamos que participó del traslado un numeroso grupo de hermanos.

Hasta hace poco tiempo, los traslados de las imágenes solían ser actos con cierta intimidad de los que disfrutaban escasamente los hermanos, normalmente solo asistían oficiales de la Junta y algún personal auxiliar y se realizaban con las puertas de la iglesia cerradas; la gran asistencia al de 1960 debió de ser una excepción por la novedad que suponía dar culto a la imagen en una capilla diferente.

El traslado del Crucificado al paso procesional fue el primero que se cambió para hacerlo público y con mas solemnidad, posteriormente se hizo lo mismo con los de la Virgen al altar del Triduo y del Señor al del Quinario, desde entonces se informa y se convoca a los hermanos para los mismos, sin embargo la participación sigue siendo escasísima salvo el del traslado al paso



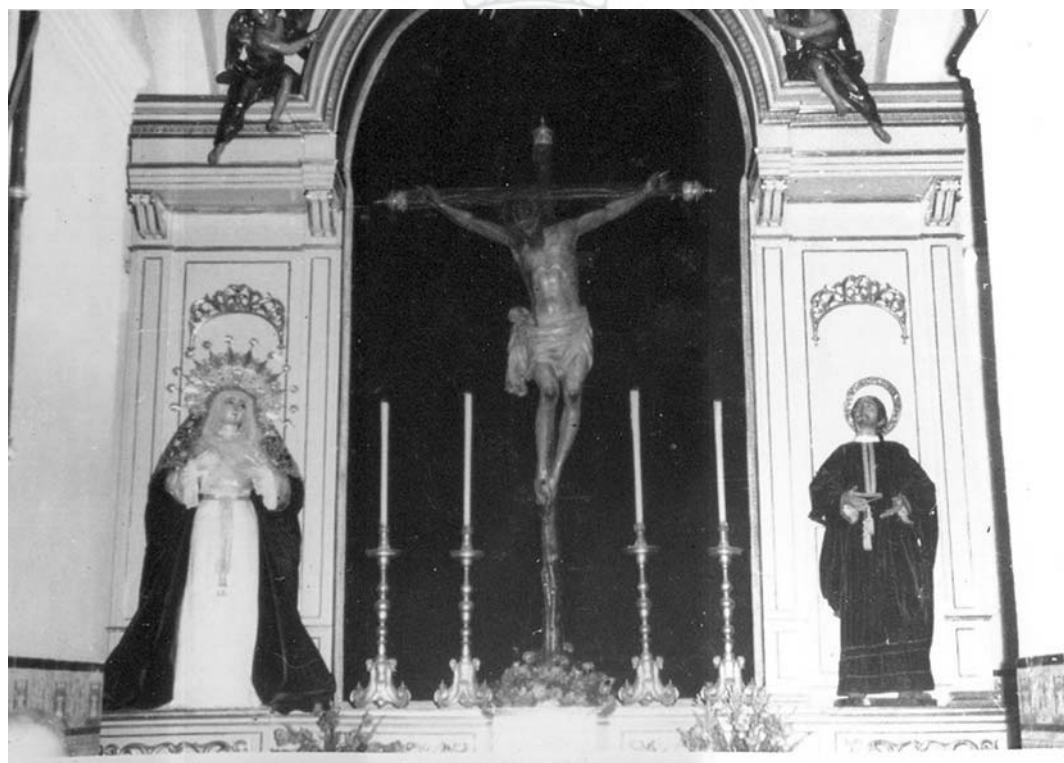
4. MANUEL PASCUAL, “Álbum Fotográfico 1957-1962”



Aprovecho para animar a los hermanos a que asistan a estos actos ya que de alguna manera nos acercan a nuestras queridas imágenes, esta proximidad tan llena de encanto y belleza es una pena que solo la disfruten unos pocos.

Desde 1960 el deseo de la Hermandad era el de estrenar un retablo adecuado a las dimensiones de la nueva capilla y especialmente diseñado para nuestros Titulares, como en todas las propuestas artísticas había varias opiniones sobre el diseño del nuevo altar, finalmente se ejecutó el retablo que conocemos tallado en madera de estilo barroco y dorado con dos pequeños ángeles mancebos, no sin cierta división ya que algunos hermanos preferían una opción bien distinta, labrado en mármol con estilo renacentista y con un diseño que permitía el besapiés permanente del Crucificado, opción que no prosperó al no contar con suficiente respaldo.

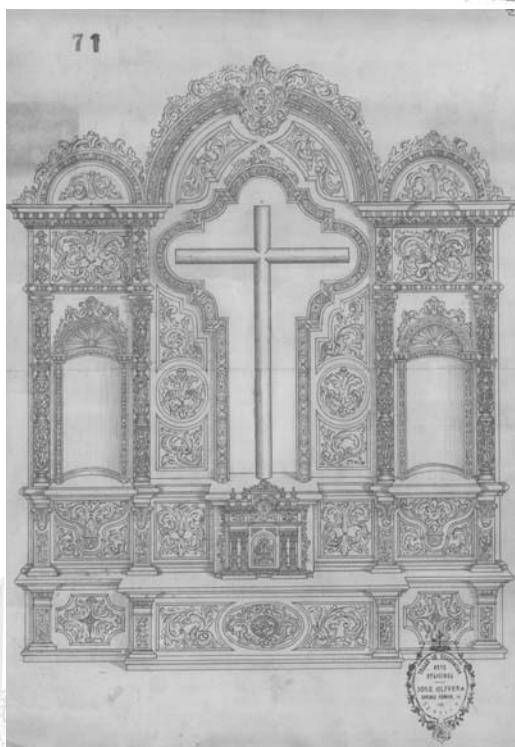
Entre 1960 y 1967 nuestros Titulares recibieron culto en la nueva capilla en un sencillo altar hasta que estuvo terminada la nueva obra. En la fotografía que tenemos de aquel retablo provisional aparece el antiguo San Juan, obra atribuida a Gutiérrez Cano, formaba parte del Calvario que procesionaba hasta 1927 en el paso de misterio, se aprecia que está mirando hacia arriba, a falta de confirmar por unas comprobaciones que estamos realizando actualmente con la ayuda del investigador Joaquín Ruiz Guzmán, nos atreveríamos a afirmar que, tras sufrir una profunda transformación en el año 1973 por el imaginero ayamontino Antonio León Ortega (5), es la imagen titular de nuestro Padre Jesús de las Tres Caídas de la Hermandad de penitencia del Stmo. Cristo Atado a la Columna, Nuestro Padre Jesús de las Tres Caídas y Nuestra Señora de los Ángeles de la localidad onubense de Isla Cristina.



5. FEDERICO GARCÍA DE LA CONCHA DELGADO, "Isla Cristina en Huelva Cofrade. Historia de la Semana Santa de Huelva y Provincia", Vol. 3 pág. 211-219



Sobre la idea de retablo tallado en madera se presentó además del proyecto de Antonio Martín otro diseño que reproducimos en este artículo, ambos dibujos se conservan en el archivo de la Hermandad.



El proyecto que no se ejecutó, el del dibujo sellado en el taller de José Olivera, contemplaba todo el tríptico en un mismo plano y un sagrario en el centro a parte de la diferente composición y elementos decorativos.

El Domingo 22 de Octubre de 1967 fue bendecido el retablo y al mismo tiempo se inauguró la restaurada cúpula de la capilla, ofició el párroco Don Francisco Cruces y presidió la ceremonia el gobernador civil Don José Utrera Molina, junto con otras autoridades civiles, el Hermano Mayor era D. Lope Sánchez Carrasco (6).

El nuevo retablo fue tallado por Antonio Martín Fernández, recientemente fallecido, y dorado en oro fino por Manuel Peralta, de estilo barroco, destacan unos ángeles mancebos del escultor Francisco Buiza Fernández (7).



6. ABC de Sevilla, Martes 24 de Octubre 1967, página 53

7. J JUAN CARRERO RODRIGUEZ, "Anales de las Cofradías de Sevilla", página 256



Las pinturas de las paredes de la capilla son obra de Bolaños.

Antonio Martín Fernández, fue aprendiz en el taller de Luis Jiménez (8), entre sus obras mas importantes destacan el tallado de los pasos : Cautivo de Santa Genoveva (1959), Presentación de Jesús al Pueblo de San Benito (1967) con relieves y figuras de Francisco Buiza Fernández, Juan A. Blanco Ramos (2003) y Antonio Castillo Lastrucci (1928); Cristo de la Sangre (1967) de San Benito también con figuras de Francisco Buiza Fernández, Cristo de la Buena Muerte de la Hiniesta (1970) con figuras de Rafael Barbero Medina (1970-1984), Respiraderos de la Virgen del Buen Fin de la Lanzada (1973), Azotes y Columna (1973) de las Cigarreras, con figuras y relieves de Luis Álvarez Duarte y de José A. Navarro Arteaga (1998) (9).

Unos años antes, en 1958 Antonio Martín Fernández también realizó para nuestra Hermandad la reforma y agrandado del paso del Crucificado.

Ya en el nuevo altar podemos observar que se veneraba el San Juan de Illanes, como apreciamos en las fotos del día de la bendición del retablo, si nos fijamos también observamos que están dispuestos cuatro candeleros en el interior del camarín del Cristo y los angelitos de Buiza sostienen dos faroles, estas dos peculiaridades no se mantienen actualmente, los candeleros están colocados sobre la mesa del altar y los angelitos no tienen faroles.

La imagen del San Juan de Antonio Illanes Rodríguez fue bendecida en 1962, reproducimos la fotografía del homenaje que la Hermandad le ofreció al artista el 23 de Noviembre de 1965 (10).

Por último no me gustaría terminar este artículo sin tener un recuerdo especial a todos los que hicieron posible el traslado a esta capilla en 1960 y el nuevo retablo en 1967, al margen de consideraciones artísticas, estéticas y de gustos, es justo reconocer la dedicación, empeño y trabajo de los oficiales y hermanos de aquella época para conseguir una gestión que culminara con éxito una obra de tanta magnitud para

nuestra humilde Hermandad, no he podido aportar todos los datos que me hubiera gustado porque desgraciadamente en el Archivo de la Hermandad carecemos de los libros de actas de estos años por razones que desconocemos.



8. ESTHER FERNÁNDEZ DE PAZ, "Los Artífices Sevillanos de la Semana Santa Andaluza: El Ornato Tradicional, página 207

9. JUAN CARRERO RODRIGUEZ, "Hemeroteca Cofradiera Volumen II", página 34

10. ARCHIVO HERMANDAD DEL CRISTO DE BURGOS, Fotos sueltas.



El equipo de restauradores de la reciente intervención encontró un documento en el interior del retablo que detalla la Junta del momento y la fecha, reproducimos el nombre de todos los oficiales como nuestro homenaje y reconocimiento:

Hno. Mayor: D. Lope Sánchez Carrasco.

Tte.Hno.Mayor: D. Eulogio Castañeda López.

Vice Tte. Hno. Mayor: D. Antonio Burgos Carmona.

Consiliarios: D. Manuel Barea Ginés, D. Juan Sánchez Almodóvar, D. Modesto Villarín Hernández y D. Alfonso Doblado Sánchez. Mayordomo: José Manuel Cuadrado Montes. Secretarios: 1º D. Enrique Lago Rodríguez, 2º D. Enrique Aguilar Hernández.

Contador: D. Francisco Núñez Romero.

Celador: D. Isidoro Rodríguez Montes.

Priostes: D. Manuel Borrego López, 2º D. Emilio Elvás Santos.

Diputado Mayor: D. Manuel Moreno Carrasco.

Diputados de Gobierno: D. Antonio Parrado Peizoto, D. Amadeo Saturnino Reina, D. José Villar Pérez y D. Manuel García López.

Hay que hacer una mención especial de D. José Utrera Molina, que como comenté



anteriormente presidió el acto de la bendición del retablo pero no solo por su condición de autoridad civil competente sino por su condición de hermano de nuestra corporación y que con su colaboración fueros posibles este y otros logros para la Hermandad, fue un político muy relevante e influyente en el régimen anterior donde ocupó cargos de gran importancia, político falangista procedente del Frente de Juventudes y dos veces ministro ocupando la Jefatura del Estado Francisco Franco, fue Gobernador Civil de la provincias de Ciudad Real (1956-1962), Burgos (1962) y Sevilla (1962-1969), Subsecretario de Trabajo (1969-1973), Ministro de la Vivienda (1973), Ministro Secretario General del Movimiento (1974-1975), juró como hermano el 14 de Abril de 1963, momento que recoge la instantánea que reproducimos (11).

Daniel Pascual



10. ARCHIVO HERMANDAD DEL CRISTO DE BURGOS, Fotos sueltas.





La Trasera

¿ALGO ESTÁ CAMBIANDO?



En los últimos meses, el mundo del costal de nuestra Semana Santa está padeciendo una serie de convulsos acontecimientos, cuya repercusión para la imagen de la Iglesia y de las cofradías no está siendo muy afortunada. Ello, aunque estos borrascosos sucesos no tengan nada que ver con la realidad y convivencia de nuestra cuadrilla, lleva a quien suscribe estas líneas a hacerse alguna que otra pregunta: ¿Qué ha sucedido para que el tan defendido, por algunos, modelo de hermanos costaleros esté rodeado de tanta polémica de forma constante?

Por su cercanía en el tiempo, ni siquiera hará falta tirar de las hemerotecas: podemos recordar varias cofradías donde las complicaciones relacionadas con sus cuadrillas de hermanos, no sólo han sido relativamente constantes, sino que en algunos casos, de gravedad indudable. Plantes a los capataces, a las juntas de gobierno, boicots en los ensayos, incluso ocasiones en las que la agresión física ha sobrevolado demasiado cerca de las acaloradas discusiones.

Hoy, que tan en el punto de mira de los más puristas está el costalero con afición a trabajar varias cofradías (aunque no pertenezca a la nómina de algunas de ellas), habría que plantearse muy seriamente por qué las cuadrillas que más problemas generan en las hermandades son, precisamente, aquellas que están formadas por hermanos costaleros en su integridad y que,

cuando llevan sus disputas con los capataces a tal extremo, parecen no darse cuenta de que la perjudicada al final es la Hermandad.

Quizás, este modelo de hermanos costaleros, lleve menos adherido, en la actualidad, los conceptos de jerarquía y obediencia, dos sustantivos nada en boga en la sociedad actual, que sólo quiere arrogarse derechos, sin tener en cuenta las obligaciones. La obediencia al capataz, mientras éste ejerce como tal, no da la sensación de que esté demasiado asimilada por algunos de estos hermanos que se meten debajo de los pasos. Y tampoco el hecho de que nadie les obliga –ni tampoco les otorga un privilegio inmutable sine die– a pertenecer a las cuadrillas, ni por ser hermanos ni por ser costaleros.

Siempre me he referido a estas cosas de una forma muy coloquial: un capataz está en su cargo porque una Junta de Gobierno lo ha puesto ahí. Si no te gusta el capataz, no salgas. Y si aún así, sales, atente a sus normas y disciplina. A fin de cuentas, la última responsable de lo que sucede es la Junta de Gobierno, que está por encima del capataz.

Como es lógico, todo el mundo tiene derecho a mostrar su desacuerdo con una forma de hacer las cosas. Y de ahí, que surjan los cambios en la titularidad de los martillos. Pero para ello existen unos cauces establecidos que son los que aseguran el buen funcionamiento de una hermandad. Esos plantes, esos boicots, que tienen más de algarada sindicalista que otra

cosa, ni pueden ni deben convertirse en una tónica generalizada, porque, si ni capataces ni juntas de gobierno son capaces de cortarlos de raíz, habría que plantearse si realmente el modelo de hermanos costaleros sigue siendo válido, hoy por hoy, para algunas corporaciones. Y eso que ni siquiera hemos hablado de los cabildos de elecciones que terminan decantándose en el sentido en el que la cuadrilla vota, por indicación de tal o cual...

Miguel Ángel Pérez Pacheco





Cruz Alzada

50 Y 25 AÑOS CON LA HERMANDAD



Nos complace informar en este Boletín de la nómina de hermanos que Hanos que han

cumplido 50 años de fidelidad a la Hermandad:

D. Enrique Albor Fernández
D. Luis Cordón Marín
D. Emilio Escala de la Barrera-Cano
D. Francisco Javier Espinar García,
D. Manuel Perez Nieto
D. Francisco Pozo del Pueyo
D. Antonio Romero Sanz
D. Felipe Rus Herrera



Igualmente han cumplido 25 años como hermanos de nuestra Corporación:

D.ª Inmaculada Barea Vidal
D.ª Ma Ángeles Barea Vidal
D. Antonio José Calvillo Camarillo
D.ª María Cid Corrales
D. Moisés Cobo Arrallas
D.ª Carmen Cobo Romero
D.ª Isabel Cobo Romero
D.ª Enriqueta Corredera Lozano
D.ª Dolores García Avalos
D. Álvaro Javier Llamas Teruel
D. Manuel Macías Rodríguez
D. José Manuel Macías Ruiz
D. Raúl Macías Ruiz
D. José Manuel Morilla Carabante
D. Gregorio Mosulen Fernández
D.ª Ma Carmen Romero Rodríguez
D. Francisco Sánchez Castañeda
D.ª Aurora Sánchez González

D.ª María Sánchez Picchi
D. Miguel Sarrión Aceytuno,
D. Antonio Tobar Justicia
D. Carlos Tobar Perez
D. Enrique Villa Crespo
D. Manuel Villa Crespo
D. Manuel Villa Martín

BOLETÍN DIGITAL

Ya han sido publicados 8 números de El Gallo y la Columna digital. Os animamos a que contactéis para solicitarlo o para colaborar en el mismo enviando un correo electrónico a: elgalloylacolumna@cristodeburgos.org

PROTECCIÓN DE DATOS

En cumplimiento de lo establecido por la Ley Orgánica 15/1999, de 13 de Diciembre, de Protección de Datos de Carácter Personal, la Pontificia, Real, Ilustre y Fervorosa Hermandad y Cofradía de Nazarenos del Santísimo Cristo de Burgos, Negaciones y Lágrimas de San Pedro y Madre de Dios de la Palma, establecida canónicamente en la parroquia de San Pedro de Sevilla, informa a todos sus hermanos que cuantos datos personales faciliten a la Secretaría de la Hermandad, serán incluidos en un fichero automatizado de carácter personal, creado y mantenido bajo la responsabilidad de la Junta de Gobierno. La finalidad de dicho fichero es facilitar la gestión administrativa y contable de nuestra Hermandad, así como para posibilitar el mejor cumplimiento de los fines que tiene establecido esta Hermandad.

La Pontificia, Real, Ilustre y Fervorosa Hermandad y Cofradía de Nazarenos del Santísimo Cristo de Burgos, Negaciones y Lágrimas de San Pedro y Madre de Dios de la Palma garantiza la seguridad y confidencialidad de los datos facilitados. De este modo, se compromete al cumplimiento de su obligación de secreto de los datos personales y de su deber de guardarlos y adoptar todas las medidas necesarias para evitar su alteración, pérdida, tratamiento o uso no autorizado. Por lo tanto



toda la información sobre nuestros hermanos no será utilizada, bajo ningún concepto con propósitos comerciales ni será cedida a terceros.

Los hermanos de esta Hermandad podrán, en todo momento, ejercitar los derechos de acceso, rectificación, cancelación y oposición, comunicándolo por escrito a la Hermandad.

NECROLÓGICAS

La nómina de miembros de nuestra Hermandad que han fallecido el último año, según la información de la que ha tenido conocimiento la Secretaría (desde la publicación del anterior Boletín) es la siguiente: D. Francisco Jurado Bors, D. Florindo Rodríguez García, D. Jaime Yagüez Castrillo, D. Manuel García Parra y D. Julio Sánchez Carrillo.

ESTRENOS

En Orfebrería Villarreal se están realizando dos nuevos ciriales que acompañen a la Cruz Alzada, que sustituyan a los que habitualmente eran cedidos por otras Corporaciones.



CONCIERTO DE TEJERA

Dentro de los actos de Cuaresma el próximo 6 de Marzo la Banda de Tejera ofrecerá un

Concierto de Marchas Procesionales en la Parroquia de San Pedro, interpretando obras de Manuel López Farfán. Durante la misma se ha previsto que quienes así lo deseen realicen un donativo con destino a ayudar al pueblo de Haití.



RESTAURACIÓN

El equipo de conservación y restauración integrado por los Especialistas en Conservación del Patrimonio artístico D. Antonio Gamero Osuna, D Agustín Martín de Soto y D. Ángel González Er-rahmani, están finalizando en estas fechas la restauración del cuadro del Santo Cristo, propiedad de la Hermandad, obra de la cual se publicó un prolijo artículo el pasado año por D. Daniel Pascual del Pueyo

BLOG DE LA HERMANDAD

Para mantener actualizada la información de la Hermandad se ha dispuesto la siguiente dirección:<http://cristodeburgos.blogspot.com/> en la cual se ofrecen noticias, imágenes, vídeos y enlaces, así como la posibilidad de suscribir alertas a las direcciones de correos de quienes así lo deseen cada vez que se produzca una entrada en dicha web.



Tramo de Penitentes

LA MUJER QUE SIGUIÓ A CRISTO



Naci el año del Señor de 1899 en el pueblito de Matanzas, cerca de Cárdenas, en un recodito

de la Isla. Mis abuelos, años antes, salieron de Bilbao rondando la Gloriosa y se afincaron, primero en La Habana y, tiempo después, en aquella ciudad de nombre tan feo para que la gente piense que se puede vivir la vida en paz.

A tu abuelo lo conocí en la Habana, donde tenía su propio negocio con un socio, Pancho, sastre como él y asturiano. De los tiempos de los amores y los casorios te hablaré otro día. Pero sí sabrás que él tuvo que venirse aquí, porque la enfermedad de sus padres le retenía en España, y yo me casé, por poderes, en Sevilla en el 27, -el año de los poetas-, adonde el barco, y el trabajo de mi ya marido, que me recogió en Cádiz, me trajeron sin conocer nada, sin saber nada de adonde llegaba forastera.

Fíjate, niño, yo que nací en Matanzas, en aquel lugarcito de nombre para olvidar, rondando recién la guerra en la Isla; mira que crucé el mar, mira que dejé atrás mis padres, mi casa y todo lo que Dios dispuso. Y mira bien que Dios me abrió el corazón, me concedió un futuro y una nueva vida.

Y nos instalamos en un piso, al que se entraba por la calle Bolsa, pero que daban sus balcones a la calle Imagen. Y desde los balcones se veía a la gente de aquí para allá, corriendo la estrechez de las aceras y buscando el refugio apresurado ante la llegada impenitente del tranvía.

Y desde el balcón de casa pasaron los años, pasó media vida; y nacieron mis hijos: Amparo, tu madre y, el niño, Fernando. Y por debajo de los herrajes pasaba cada Miércoles Santo la Cofradía, la de San Pedro, con su espaciosa y cortita fila de nazarenos negros. Y, sobre el canasto, ese Cristo moreno, de rostro y tez tan dulce que los pensamientos y el alma se te acunaban en los ojos como las olas acarician las arenas de las playas de Cuba.

Y naciendo mis hijos llegó la inquietud, el miedo y, luego, la Guerra. Sí, la Guerra con mayúsculas, porque entró en cada casa y en cada familia antes que incluso estallara. Y esta abuela ya, cubana de carita blanca, que ahora te cuenta su historia, bajó un día las escaleras y se fue a la iglesia a ver al Cristo moreno y le pidió que, si la quiso sacar de Matanzas para



guiarla hasta el balcón desde el que extendía la mano buscando la Suya enclavada, dispusiera Su mano y Su cobijo para los suyos en Sevilla. Y que el nombre de mi pueblo tan sólo fueran palabras, sólo eso.

Cristo me lo concedió. E hice una promesa porque puso Su Mano sobre nosotros. Y me prometí acompañarlo en su camino, vestida como nazareno de su Cofradía: oculta y sin descubrirme, silenciosa y agradecida.

Alguien en la Hermandad se enteró de mi propósito y, movido por la compasión, me cedió su nombre y su túnica. Y cumplí mi promesa, con la cruz al hombro ese año y alguno más; siempre con el rostro cubierto, siempre por mor de mi promesa, pero con el alma estallando de agradecimiento.

Mira que se nos vea bien en la foto, con la Torre al fondo. Yo ya no salía porque los años no perdonan, hijo. Pero, si algún día, alguien cuenta que esta historia es mentira o que no consta o cualquier otra cosa, diles tú que yo fui una mujer que siguió a Cristo. Aunque mi casa y mis balcones florezcan como recuerdos ausentes así la patria que perdí, aunque mi nombre sea sólo una palabra tal como el nombre de mi pueblo se quedó en el olvido; no te olvides, hijo, que, vestida de penitencia, por amor a Cristo, me puse la túnica y cogí mi cruz, y que, desde algún lugar, veré como mi hijo, mis nietos y los hijos de mis nietos andarán los mismos pasos por la esquinita de la calle Imagen, renovando cada año mi promesa.

Y este es el relato imposible que tu abuela, Ofelia Ávila, deja en el cuaderno donde guardas el aroma de las tortitas del Horno de San Pedro, las risas de los niños jugando en la Plaza de Argüelles y el tacto suave y perdido de las manos de tu madre.

Manuel María Ventura Rodríguez







Banderín de Juventud

RECUERDOS DE UN JOVEN



No hace mucho más de dos años desde que comencé mi andadura en esta mi Hermandad, y ¡sí, mi Hermandad! Porque, aunque llevo poco tiempo en ella, me cautivó desde la primera vez que pisé nuestra Parroquia con la persona que terminó engatusándome para entrar a formar parte de lo que somos y sabemos que somos; y, lo digo con orgullo, una Hermandad con una categoría sublime. Y el “culpable” y padrino no fue otro que nuestro diputado de juventud, Nono, amigo de la facultad.

Poco a poco empecé a conocer todos los entresijos de nuestra Hermandad de San Pedro y, rápidamente, me di cuenta de que era la Hermandad a la que quise siempre pertenecer. Y claro, en pleno júbilo de ilusión, no pude hacer otra cosa que compartirlo con mi amigo de toda la vida, Diego, que aún teniendo más

dudas que yo, se ha convertido en nuestro actual Prioste.

Juntos caminamos en un año en el que, gracias a los jóvenes veteranos, aprendimos desde limpiar plata (todavía recuerdo cómo Gonzalo, entre risas, nos explicaba el procedimiento), fundir cera en largas noches dentro de San Pedro montando el altar a nuestros Amantísimos Titulares, o aquellas mañanas de domingo en la que se nos explicaba cómo ser acólito y qué hacer en las Misas... en fin, pero no sólo de trabajo vive el hombre (y si no que se lo pregunten al “Juli”, el de la tiendecilla de al lado del Pozo Santo): también aprendimos que quedarnos todos los jóvenes a comer y hacer grupo en los partidos de fútbol con otras Hermandades era “hacer Hermandad”.

Casi sin darnos cuenta comenzamos la Cuaresma, esa época que todo cofrade desea que llegue, y poco después, - el día que todos los hermanos de San Pedro esperábamos -, pero aquí hago mención especial a la juventud, a “los niños de San Pedro”, a los que damos el todo por el todo (o lo intentamos): el Miércoles Santo. Mal augurio presentía desde que me puse mi traje y me fui a la Misa de Hermandad. Fueron horas de fuerte nerviosismo y todo concluyó con un final triste: nos llovió. No pudimos ver a nuestros Titulares procesionando por las calles de Sevilla, a nuestra Madre espléndida por la Campana, y a nuestro Stmo. Cristo de Burgos bajando por Sales y Ferré mientras la plaza calla.

Nuestras lágrimas lo único que tenían que hacer era motivarnos para todavía hacerlo mejor al año siguiente.

La apertura del curso cofrade nos llenó de satisfacción ¡ya





volvíamos “al lío”!. Y comenzamos con energías renovadas un año en el que sí pudimos ver a nuestras Imágenes pasear por Sevilla. Por fin llegó nuestro estreno cofrade con la Hermandad de San Pedro, ¡y qué forma más privilegiada que delante de nuestros titulares llevando la luz y el olor de San Pedro!

¡Cómo tiembla el cirial cuando se mira de reojo y se ve la candelería iluminando a la Imagen de nuestra Madre de Dios de la Palma meciéndose por Alcaicería! Imborrable la entrada en la plaza totalmente apagada escuchándose de fondo una saeta del Perejil. O el abrazo emocionado con los hermanos ya dentro de nuestra Parroquia.

Son recuerdos que, día a día en la vida de Hermandad, no hacen más que acrecentarse: esta Hermandad es para disfrutarla. Confío en que sigamos respirando el buen ambiente que me convenció para quedarme, y animo desde aquí a los jóvenes que todavía no han dado el paso a entrar en el Grupo Joven: que lo hagan porque, realmente, no se van a arrepentir.

Disfrutemos las fechas y los Cultos que nos esperan, de estas fechas tan entrañables, y



espero que el 2010 nos depare un curso cofrade lleno de salud, compromiso, alegría y buenos momentos.

Dedicado a todos los Hermanos, pero con mención especial a “los niños de San Pedro”

Álvaro Prieto Sánchez



LA PONTIFICIA, REAL, ILUSTRE Y FERVOROSA HERMANDAD
DEL SANTÍSIMO CRISTO DE BURGOS, NEGACIONES Y LÁGRIMAS
DE SAN PEDRO Y MADRE DE DIOS DE LA PALMA

Consagra a Mayor Honor y Gloria de Nuestros Titulares

**MISA PREPARATORIA PARA
LA ESTACIÓN DE PENITENCIA**

El próximo día 31 de Marzo, Miércoles Santo, a las 11,00 horas.
Según prescriben nuestras Reglas, a las 19,30 efectuaremos nuestra
anual ESTACIÓN DE PENITENCIA a la S.I.Catedral



TRASLADO PROVISIONAL
DURANTE LA RESTAURACIÓN
DE LA CAPILLA



VIAJE A BURGOS 2009



CONCIERTO SACRO DE CUARESMA 2009



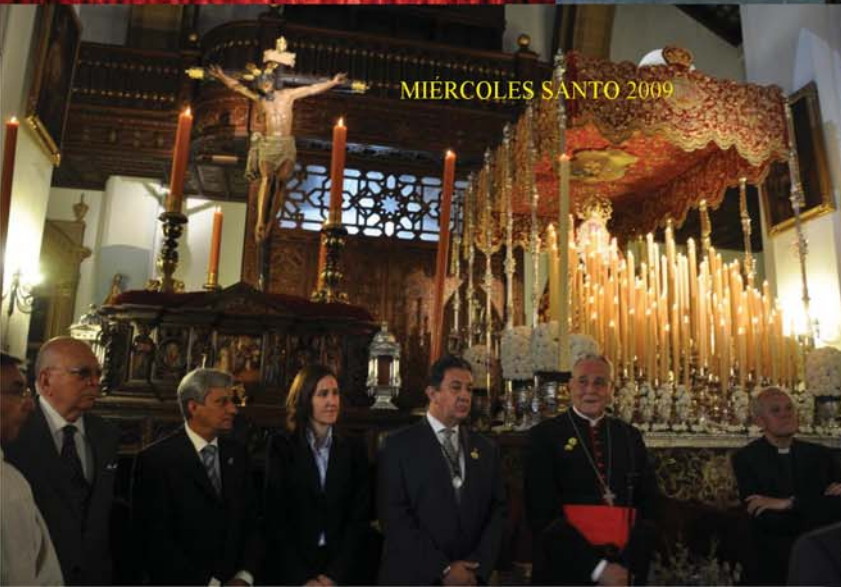
EXALTACIÓN DE LA NAVIDAD 2009



PROCESIÓN EUCARÍSTICA



INAUGURACIÓN CURSO 2009



MIÉRCOLES SANTO 2009



VIGILIA DE LA
INMACULADA 2009

VISITA AL PARLAMENTO



VIACRUCIS 2009



50 AÑOS EN LA HERMANDAD



CORPUS CHRISTI 2009



MIÉRCOLES SANTO 2009



VISITA AL IAPH 2010



PROCESIÓN EUCARÍSTICA





Diputados y Canastillas

DE LA FORMACIÓN EN LA HERMANDAD



Presentamos una nueva sección para que la formación en el seno de la Hermandad tenga un apartado propio.

El grupo de formación, en proceso de consolidación, tiene como propósito primordial preparar sesiones de formación en los tiempos litúrgicos “fuertes”: Adviento, Cuaresma y Pascua; crear un grupo de liturgia e impartir sesiones formativas específicas sobre la hermandad y su gobierno.

En Adviento se preparó una jornada formativa con una serie de ponencias: unas conceptuales, otras más reflexivas, y un audiovisual con mensajes bastante impactantes. Concretando un poco más, pudimos conocer aspectos de este tiempo de Adviento: conceptos, duración, personajes y simbología. Comentamos brevemente las claves fundamentales de los cuatro domingos de Adviento a través de la palabra de Dios. Reflexionamos sobre la promesa mesiánica de Dios y la disponibilidad del hombre de hoy a la materialización de esa promesa y por último el audiovisual nos llamó la atención sobre los excesos de esos días y la realidad de las desigualdades entre los hombres. ...Posteriormente tuvimos un buen rato de convivencia en la Casa Hermandad en una cena fraternal que habíamos aportado los propios participantes.

En el mes de Enero comenzamos con las reuniones preparatorias para que el grupo de formación pueda ofrecer en Cuaresma una nueva sesión formativa. En la anterior hubo muy poca asistencia, pero desde aquí hacemos un llamamiento a participar. La formación es uno de los fines fundamentales de las Hermandades y Cofradías como vehículos propicios en el itinerario de nuestra fe cristiana. Ayuda a tu Hermandad a consolidar su identidad y ayúdala a ti mismo y a los demás profundizando en nuestra Fe a través de la formación.

A continuación reproducimos un extracto de una de las ponencias denominada **“La disponibilidad del hombre”**:

La palabra Adviento significa “venida”, “llegada” o “presencia comenzada”. Es decir, el Adviento significa la presencia comenzada de Dios mismo.

La presencia de Dios en el mundo ya ha comenzado pero de manera oculta, no total. Está en proceso de crecimiento y maduración. Y somos nosotros, los creyentes, quienes por su voluntad, hemos de hacerlo realmente presente en el mundo. Es por medio de nuestra Fe, Esperanza y Amor como El quiere hacer brillar la luz continuamente en la noche del mundo.

La venida de Cristo al mundo se realiza en un triple plan:

- Venida histórica a Palestina.
- Venida sacramental hoy (Eucaristía) y
- Venida gloriosa al fin del mundo.

En esta venida no hay paréntesis, no son idas y vueltas, sino que es una venida continuada. Comenzó con el “SÍ” de María al Angel y culminará con su venida gloriosa al final de los tiempos. Pero en medio de estos dos acontecimientos está el hombre, el cristiano.

Debemos preguntarnos hasta que punto estamos dispuestos como María a decir “SI” al Señor, cada día.

Tenemos que:

- Iluminar nuestras vidas con la luz de Cristo y contagiar esa luz a los demás.
- Ser instrumentos para que llegue la alegría de Cristo a los demás.

Nuestra alegría podrá llegar a los demás cuando sea auténtica, cuando no se apoye en cosas perecederas y terrenales, sino que se apoye en el Señor y en nuestra unión con El. Esta felicidad no nos será arrebatada por ninguna fuerza del mundo.

En el capítulo 13 que Pablo escribió a los cristianos de Roma dice: “la noche va muy avanzada y se acerca ya el día. Despojémonos pues, de las obras de las tinieblas y vistamos las armas de la luz”.

Dejemos atrás las tinieblas: Los egoísmos, las envidias, el conformismo, la pereza, la dejadez, la mediocridad, los excesos...

Vistámonos con las armas de la luz: el amor,



la sinceridad, la entrega, el servicio, la generosidad....

Debemos:

- Estar despiertos para Dios y para los demás hombres.
- Saber escuchar y descubrir en los demás cuando nos necesitan.
- Ser instrumentos a través de los cuales Dios llegue a los que lo necesitan.
- Dar una nueva dirección a nuestra mente y disponerla para percibir la presencia de Dios en el mundo.
- Cambiar nuestro modo de pensar y actuar.

- Considerar que Dios se hará presente en este mundo en nosotros y por nosotros.

El pasado no podemos cambiarlo, esperamos la misericordia de Dios, pero sí podemos proponernos para este Adviento y para toda nuestra vida, ser instrumentos de Dios. Caminos llanos y limpios por los que Dios puede llegar a los demás. Pero caminos no sólo de tierra, sino de tierra y de cielo, humanos y divinos. Nuestra vida será humana y divina a la vez, porque la realizo yo, la vivo yo pero en colaboración con Dios.

Salvador Varea Rodríguez





Bandera de la Inmaculada

DE LA CARIDAD COMO FIN PATRIMONIAL



Regla 27ª.- De la caridad como fin primordial: Esta Hermandad tiene entre sus fines primordiales el ejercicio de la Caridad tanto material como espiritual hacia sus Hermanos y en general hacia...

Como se informó en los días de reparto de papeletas de sitio, la principal actividad de Caridad en la que está volcada la Hermandad es la participación como patrono en la Fundación Casco Antiguo, cuya finalidad primordial es la dirección y gestión del Economato Benéfico-Social de igual nombre, sito en la c/ Peral nº 34.

Hacia finales del año 2000, once Hermandades del Casco Antiguo y Cáritas Parroquial de Omnium Sanctorum, inician un proyecto de obra social conjunta, que dada su envergadura difícilmente hubiera podido llevar a cabo una sola hermandad. Es la creación, funcionamiento y mantenimiento de un Economato Social con el que poder paliar en la medida de lo posible, las necesidades básicas de las que se han dado en llamar “Nuevas Pobrezas”: pensionistas con escasos recursos, viudas con pensiones insuficientes, desempleados, inmigrantes, etc.

Actualmente son ya treinta las Hermandades, más la ya citada Cáritas de Omnium Sanctorum, las que con sus aportaciones mensuales sustentan el Economato, de cuya gestión y mantenimiento se encargan más de ciento treinta y cinco voluntarios. Asimismo esta Fundación atiende la manutención y limpieza de los conventos más necesitados del Casco Antiguo.

Cada Hermandad facilita unos carnés a las familias asistidas, donde según el número de miembros se les otorga una cantidad que pueden consumir durante todo el mes. Los beneficiarios costean el 25% de los gastos de las compras, quedando el 75%



restante a cargo de la Hermandad. Son trescientas ochenta y cinco familias sevillanas aproximadamente las que mes a mes, acuden al Economato para realizar sus compras.

Nuestra Hermandad atiende actualmente a doce familias procedentes de diversos puntos de la ciudad, dos de ellas acogidas dentro del Proyecto “Fraternitas”, que el Consejo General de Hermandades y Cofradías está realizando como ayuda a los más necesitados en el Polígono Sur, también colabora mensualmente con Cáritas Parroquial de S. Pedro y con el Convento Ntra. Sra. del Socorro, hemos participado en el Proyecto “Tres Comedores para niños” de Burkina Faso, el Proyecto “Rehabilitación Integral” del Convento de las Teresas y el Proyecto “Verano” de la Parroquia Jesús Obrero. Asimismo hemos asistido con diversas cantidades a los Conventos de Sta. Inés y Sta. Ángela.

Con el fin de incrementar los fondos destinados a Caridad, esta Diputación ha puesto en marcha un Patronato en el cual, todos los meses de forma voluntaria, pueden realizar aportaciones las personas que así lo deseen. Actualmente son treinta y siete los



Regla 28ª.- Del impulso en el ejercicio de la caridad. La Hermandad alentará entre sus hermanos el ejercicio de la caridad cristiana y potenciará las obras asistenciales...

hermanos que participan en este Patronato.

Gracias a ellos, a los colaboradores de la Cesta de Navidad y a la magnífica respuesta obtenida este año en la recogida de donativos los días de reparto de papeletas, hemos podido hacer frente, no sólo a los gastos ya reseñados (Economato, Cáritas, Conventos, etc.), sino también a situaciones que se nos han ido presentando como consecuencia de la actual situación económica (pagos de luz, de comunidad, de alquiler de vivienda, de medicinas, etc.).

El Evangelio nos marca como objetivo principal la ayuda a nuestro hermano necesitado, “dar de comer al hambriento, vestir al desnudo, etc.” aún así, hay quienes piensan que las Hermandades están hechas exclusivamente para el culto, y sobre todo

para el culto externo. Pues bien, como dicen unos amigos nuestros “no hay culto a Dios, ni a Cristo, ni a su Madre, si no va cuando menos, acompañado del ejercicio de la Caridad”. Y en ello estamos.

Es cierto que se está avanzando en el campo de las aportaciones económicas, pero necesitamos una mayor implicación por parte de nuestros hermanos, toda ayuda será bien recibida.

Por último queremos informarte que el tercer miércoles de cada mes y en horario de 19:30 a 20:30 estamos en la Casa Hermandad para atender, dentro de nuestras posibilidades, a cuantas personas (hermanos o no), lo necesiten.

Ángel Tristancho Díaz
Diputación de Caridad





Bandera de la Pontificia

LA UNIVERSIDAD DE CURAS DE SEVILLA



RESEÑA HISTÓRICA DE SU FUNDACIÓN

La Universidad de Beneficiados de Sevilla fue instituida el año de 1261, denominándose a sus miembros Clérigos Parroquiales, en un número cercano a los setenta y dos integrantes.

De entre estos se formó una Congregación o Cabildo al cual llamaron Universidad de Beneficiados, presidios por uno de aquellos con el título de Abad. Algunos entendidos, remontando aún más su antigüedad, señalan que fue Don Gutierre, mencionado en el Repartimiento de Sevilla, el primer Abad Mayor de esta Universidad. El fin de la Institución fue siempre defender los intereses de los clérigos beneficiados de las parroquias de la Ciudad.

Alfonso X dotó, por primera vez, a los clérigos parroquiales sevillanos con unos Privilegios, otorgados el 15 de Noviembre de 1271 según confirmación realizada por Sancho IV el 13 de Agosto de 1284.

Esta Institución fue acumulando, con el paso del tiempo, un patrimonio inmueble procedente, en su mayor parte, de donaciones particulares con el cumplimiento de mandos piadosos en sufragio de las almas de los donantes.

La **Ilustre y Venerable Hermandad de Sacerdotes Beneficiados de San Pedro Ad-Víncula** fue fundada en Sevilla en el último tercio del siglo XVI por el Racionero de la S.I. Catedral Metropolitana licenciado Andrés Segura, quien fundó en 1571 el Convento de Religiosas Agustinas de Nuestra Sra. de la Paz, primera sede de la Corporación.

El 1582 el rector Fray Gaspar de Torres, de la Orden de la Merced, Obispo de Medauro reorganizó la Hermandad junto a otros eclesiásticos, otorgándose primeras Reglas aprobadas en Cabildo el 25 de Septiembre. El día 15 de Junio de 1583 la Hermandad se trasladó a la Parroquia de San Pedro, ocupando Capilla que perteneció al Jurado don Alonso de Vega. El 27 de Noviembre de 1608 se le otorgó, mediante escritura pública, el edificar

capilla propia y el 15 de Octubre de 1610 las dependencias anejas.

El fin de la Hermandad es el socorro material y espiritual de los sacerdotes de Sevilla, dándoles incluso enterramiento en panteón de la Hermandad del Cementerio de San Fernando.

RESEÑA ACTUAL

Estas dos Instituciones sacerdotales han existido desde su fundación de modo ininterrumpido, siendo independientes sus miembros y fines y, a su vez, han coexistido con otras dos Corporaciones ya desaparecidas: la de Venerables Sacerdotes y el Hospital de San Bernardo. Fueron fusionadas por Decreto del entonces Arzobispo de Sevilla fray Carlos Amigo el 4 de Noviembre de 1988, con la denominación Universidad de Señores Curas de la Ciudad de Sevilla y Hermandad de San Pedro Ad-Víncula, y sede canónica en su capilla propia de la Parroquia de San Pedro de esta Ciudad.

Hoy día esta Institución es Asociación pública eclesiástica y civil.

Sus fines son:

- Procurar la unión fraterna y la mutua ayuda de sus miembros tanto espiritual como material.
- Mantener y fomentar el culto litúrgico al Misterio de la Inmaculada Concepción, San Juan Bautista y San Pedro liberado de sus cadenas por el Señor.
- Facilitar a sus miembros medios de formación y estudio en relación a la vida pastoral.
- Animar a la acción pastoral de sus miembros con relación a la Iglesia Diocesana.

Sólo pueden ser miembros de la Hermandad clérigos ordenados (Obispos, Presbíteros y Diáconos) y posee Junta de Gobierno presidida por el Abad Mayor.

Pedro Juan Álvarez Barrera
Abad Mayor de la
Universidad de Curas de Sevilla



Bandera de la Pontificia



SOBRE EL BESAMANO DE MADRE DE DIOS DE LA PALMA EN 2010 Y EL CUADRO CONSERVADO EN LA SALA CAPITULAR

Con sinceridad la idea de hacer tal montaje no parte de dicho cuadro exclusivamente, sino de las inquietudes propias de los Priostes y el gusto mutuo por buscar las líneas antiguas de nuestra Semana Santa.

Una vez tomadas las medidas de la capilla de San Pedro Advincula, se preparó en la Casa Hermandad la parihuela antigua, sujeta por la parte trasera solamente, sin la tablazón de la delantera, pues la idea principal consistía en que, para besar la mano a María Santísima, era preciso entrar dentro del palio. Idea que contó con el refrendo del Cabildo de Oficiales.

Se prepararon la escalera y la tarima que acogerían los faroles entre varales del palio, izándose por separado los frontales que embellecían ambos zancos de la parihuela, forrándolos en damasco y galón en todo el borde presididas por unas tondos pequeños con el escudo de la hermandad de madera tallada y sobredorada.

La principal diferencia con el montaje del 59 estriba en que Madre de Dios de la Palma presidía la nave central de la iglesia de San Pedro desde los pies de la misma, vuelta hacia el Altar Mayor, teniendo como fondo el dintel labrado en ataurique por José Merino de la calle Sor Ángela. El actual se montó en la capilla de San Pedro Advincula. Igualmente no se usó la parihuela para sujetar el palio. Gracias al Grupo Joven, se trasladó la parihuela montada y el palio, por separado hasta la capilla, con gran esfuerzo y tenacidad para salvar los dos centímetros de margen. Para la iluminación, y gracias al asesoramiento de Manolo se dispuso una luz indirecta desde atrás, que también alumbraba desde los faroles entre varales hasta los varales.

Los costeros de las parihuelas fueron forradas con tela de damasco, perfilada por un galón en



el interior y por los respiraderos de palio en el exterior. Para enriquecer la base de los costeros, donde se apoyaban los varales, se ubicaron los faroles de Armenta del paso de Cristo, entre los basamentos.

En el apartado de cera, se completó con 6 candeleros, tres a cada lado, y los cuatro blandones al fondo. De igual modo, Javier Grado, autor de la hermosa composición floral, dispuso 6 jarras, un friso entre los dos faroles entre varales, - enmarcando el cuadro de Roelas titular de la Capilla-, un centro de flores delante del palio, cuatro centros (dos en cada basamento frontal del palio y otros dos a ambos lados de la escalera). Para el centro delantero utilizó iris y el conjunto del exorno floral consistía en unas flores derivadas de la azucena, de color blanca, entremezcladas unas ramitas de flor de nardo.

Madre de Dios de la Palma fue embellecida por las Camareras Trini y Reyes y por su Vestidor, Pepe Asián, con la toca de sobremanto espectacular y, a la vez, tan desconocida, manto de "las magallonas" y la saya bordada por Pedro Pablo Gallardo y lucía la corona cincelada por Marmolejo. Lo que se puede apreciar en la contraportada de este Boletín de Cuaresma.

Diego González

A LA ADVINCULA DEL SEÑOR S. PEDRO. RENOVASE AÑO





Libro de Reglas



LA RESTAURACIÓN DE LA CAPILLA DEL CRISTO DE BURGOS

El equipo de conservación - restauración formado por los Sres. Licenciados en Bellas Artes, y especialistas en Conservación del Patrimonio artístico por la Universidad de Sevilla, Antonio Gamero Osuna, Agustín Martín de Soto y Ángel González Er-rahmani ha llevado a cabo los trabajos de restauración integral de la capilla de la Hermandad del Stmo. Cristo de Burgos y Madre de Dios de la Palma para la conservación, salvaguarda y puesta en valor del patrimonio de la hermandad afincada en la céntrica Parroquia de San Pedro.

La capilla se encuentra anexa a la nave del evangelio, siendo la segunda partiendo desde el altar mayor. El espacio es rectangular, cubierto con una cúpula ovalada sobre pechinas decoradas con el tetramorfo. Dicha cúpula posee un tambor que se encuentra ornamentado con motivos vegetales. A los lados podemos encontrar arcos de medio punto ciegos, sobre los cuales se representan pictóricamente escenas de la pasión de Cristo (a la izquierda; Camino hacia el calvario. A la derecha; una Piedad). En el intradós de los arcos encontramos de igual manera una decoración vegetal. Los paramentos verticales se encuentran cubiertos por textiles. Y como parte principal destacamos el retablo de mediados de siglo XX, que se compone por una hornacina central cruciforme para el Santísimo Cristo, y dos hornacinas laterales una para la Virgen María y otra para el San Juan.

En primer lugar se hizo un estudio profundo de las patologías que alteraban todo el conjunto de la Capilla, llevando a cabo una diagnosis o



análisis organoléptico que detectaban problemas de diferente índole. Se va a explicar a continuación de manera somera, las principales causas de deterioro y cual ha sido su tratamiento, para paliarlos.

Como principal agente de degradación y de primer impacto visual, resalta la acumulación de polvo, hollín y depósitos orgánicos de manera abundante por toda la capilla, causada por la total falta de ventilación y acrecentada por el intenso tráfico rodado que circula junto a la entrada principal del templo.

Se puede destacar de igual manera el mal estado de las pinturas murales, acusados por el motivo anteriormente citado, incrementado por un problema de humedades en la parte superior izquierda (pechina e intradós del arco). En la superficie se denotaban problemas de florecimiento de sales solubles que han provocado levantamientos y graves desprendimientos de la capa pictórica. En el resto de las pinturas aparecen de forma puntual algunas lagunas, siendo la más problemática la decoración del tambor de la cúpula.

Los textiles que se encontraban recubriendo las paredes laterales, se encontraban con desgarros, desgastes, grandes depósitos de polvo y deyecciones de insectos de diferente origen. Asimismo mostraban una imagen generalizada de la estancia que no ayuda a la correcta comprensión estética de la capilla. Además de todo esto, no permitían la visualización del estado tan nefasto en el que se encontraban los muros, mostrándose éstos con grandes humedades, lo que provocaba el estado pulverulento de gran parte de la superficie de los paramentos.

El retablo que cobija a las imágenes titulares





de esta Hermandad se nos presentaba con grandes acumulaciones de polvo, falta de cohesión entre los diferentes estratos, mutilaciones de diversas piezas así como inestabilidad estructural en diversas zonas del mismo. Causados por un agente de deterioro inusual, como es la colocación de bombillas incandescentes en contacto con material comburente, nos encontramos quemaduras, ampollas y tiznados puntuales, alrededor de todo el camarín del Cristo. En relación a las patologías antes descritas, se observaba un tono apagado del oro en toda la extensión. Los diversos tratamientos que se han aplicado son los siguientes:

Pinturas murales

Eliminación de las excreciones salinas; sellado de las grietas de los arcos y el tambor; consolidación del muro a base de morteros de bajo peso específico; fijación del estrato pictórico al muro; limpieza de la superficie pictórica; reintegración de la película cromática; aplicación de una capa de protección.

Retablo

Limpieza superficial del anverso y reverso; reposición de los puntales infectados por distintos agentes biológicos; fijación y consolidación del soporte lúneo; reconstrucción de las piezas faltantes; ampliación de las bases de las hornacinas laterales; limpieza de toda la superficie; reintegración de las pérdidas de preparación y dorado; restauración integral de



los ángeles lampadarios; aplicación de una capa de protección final.

Otras intervenciones

Reparación de los paramentos, incluyendo la eliminación de los textiles y el conjunto de los bastidores portantes; realización de un



sistema de ventilación para toda la estancia, permitiendo así la correcta circulación de aire; resanado y aplicación de nueva pintura a la cúpula y linterna, así como su iluminación; colocación de un nuevo tejido de damasco de color tinto como fondo del camarín del crucificado. La confección la ha llevado a cabo el bordador astigitano Jesús Carmona Rivera; iluminación artística de todo el conjunto.

Sistema de sustentación, subida y bajada del Cristo

Se ha llevado a cabo la realización de una estructura portante para el crucificado que permite la subida y bajada de su ubicación habitual, de una forma segura que garantiza la integridad y la correcta conservación de la obra. Este mecanismo ha sido diseñado por el equipo de restauradores antes mencionado, llevándose a cabo por los mecánicos industriales y de máquinas José Antonio Pérez Leo y Antonio José Rivas Sánchez.

Debido a esta actuación, se ha realizado una oquedad en la parte inferior del muro en el que se sustenta el retablo. También se ha colocado una guía en el centro del camarín del Cristo por la que se desplaza el mecanismo. Como operación más destacada debemos reseñar la separación de la mesa de altar para hacerla independiente del grueso del retablo.

Todos estos tratamientos se han circunscrito a los parámetros de reversibilidad y respeto al original que marca cualquier intervención sobre el patrimonio histórico-artístico. Del mismo modo, ponen en valor toda la estancia, permiten una mejor visión de Nuestros Titulares y por supuesto, asegura una mejor conservación de Éstos y del propio conjunto así como su perdurabilidad en el tiempo.

Ángel González Er-Rahmani



Estandarte

Manuel Gutiérrez Reyes Cano, la virgen de madre de dios de la palma y la continuidad iconográfica en los umbrales de la modernidad



La Virgen de Madre de Dios de la Palma, posible obra del escultor sevillano Manuel Gutiérrez Reyes Cano, según Juan Carrero⁽¹⁾, en 1884; para Antonio Torrejón⁽²⁾, en 1888, sigue la iconografía del Stabat Mater, que reproduce el encuentro de María con su hijo Crucificado en el Gólgota, devoción muy arraigada en la devoción popular sevillana desde época tardo medieval, habitual en las representaciones escultóricas procesionales desde principios del siglo XVII.

La necesidad de representar los pasajes evangélicos con grupos escultóricos veraces, derivada de los principios del Concilio de Trento, y la predisposición de los promotores y los escultores sevillanos hacia un pasaje en el que coinciden el máximo sufrimiento de Cristo con el mayor dolor de su madre, lo pusieron de actualidad y lo proyectaron en el tiempo. La secuencia, ilustrativa desde los puntos de vista históricos y sociales, muy ricos en su contenido artístico, explica, en sí misma, la elección iconográfica por parte de la nueva Hermandad a finales del siglo XIX.

Una vez establecida en la Iglesia de San Pedro, en 1888, y conseguida la cesión como imagen titular del Crucificado de Burgos, antigua talla de Vázquez El Viejo, en 1573, la constitución de un Calvario clásico en torno a éste fue una consecuencia lógica del profundo arraigo de la devoción al cuerpo de Cristo, manifestada de modo expreso en las salidas procesionales. El claro condicionante que supuso la adaptación de la composición de la Virgen de Madre de Dios de la Palma, concebida como un elemento más del misterio, y la vigencia de éste en el período establecido entre 1889 y 1928, hace necesaria la reflexión sobre el origen, la evolución y las variantes iconográficas.

Alonso Álvarez Albarrán contribuyó a la definición del modelo barroco del Stabat Mater con la Virgen del Mayor Dolor, de la Hermandad de la Carretería, en 1629. La



representó en pies, erguida, con el torso levemente girado y el rostro elevado en el mismo sentido. Los brazos, flexionados sobre la cintura, paralelos al suelo, mantenían la disposición identificada en la dolorosa del Rosario, de la Hermandad de Monte Sión, anónima, del último cuarto del siglo XVI, común a las Vírgenes de Tristezas, como la que talló Martínez Montañés para la Hermandad del Dulce Nombre de Jesús, en 1591; la Virgen de la Victoria, de la Hermandad de las Cigarreras, anónima también, quizás de cerca de 1600; y las dolorosas naturalistas relacionadas con ambas, caso de la Virgen de Montserrat, de Pedro de la Cueva y Martínez Montañés, en 1609; y la Virgen del Valle, atribuida a Juan de Mesa, en 1620 a 1627.

En éstas dolorosas, los brazos enmarcan la acción concentrada en la parte superior del cuerpo, al que remite la mirada baja; en la de Álvarez Albarrán atenúan el desplazamiento ascensional, y el movimiento de las manos aporta un foco visual alternativo a la fuga del rostro y la mirada, que deriva la atención hacia el cuerpo de Cristo. El naturalismo, directo,

(1) Carrero Rodríguez, Juan: Anales de las cofradías sevillanas; Sevilla, 1991, Pág. 234.

(2) Torrejón Díaz, Antonio: "Madre de Dios de la Palma"; en De Jerusalén a Sevilla. La Pasión de Jesús, T. IV Del Gólgota a la Resurrección; Sevilla, Ediciones Tartessos, 2005, Págs. 291 y 292.



eficaz, afín a los planteamientos de Martínez Montañés, imperativo categórico para las representaciones de Francisco de Ocampo, Juan de Mesa, Alonso Cano, éste en su etapa sevillana, y Felipe de Rivas, completa el discurso.

Con el barroco avanzado de finales del siglo XVII, escenográfico, teatral, surgió un modelo alternativo, habitual en la segunda mitad del siglo XVIII, adoptado por Cristóbal Ramos en la Virgen de las Aguas de la Hermandad del Museo, en 1772. La nueva iconografía asumió la composición arrodillada de la segunda Virgen de la Antigua y Siete Dolores⁽³⁾, de Pedro Roldán, cerca de 1660, en la actualidad en la Iglesia de Santiago, adaptada a la posición necesaria a los pies del Crucificado, fuese desplazada a un lateral y frente a éste o dándole la espalda, alineada en el frontal. A estas premisas responden las conservadas en los conventos de San Clemente y las Mínimas; y las iglesias de San Andrés y San Nicolás.

Con este modelo surgió la representación con las manos unidas, en actitud orante ante el cuerpo de Cristo, planteamiento derivado de las nuevas tendencias sacramentales de la

época. Recordemos que con el racionalismo dieciochesco, con la puesta en duda de determinados valores morales, la religiosidad popular asumió el protagonismo del cuerpo de Cristo como clave fundamental de la redención. La representación adquirió de ese modo un doble sentido, el narrativo que muestra a la madre ante su hijo; y el simbólico que muestra a la humanidad rezando ante el cuerpo de Cristo, equivalente a la Sagrada Forma, fundamental, prioritaria en los cultos de aquel momento.

Los dos modelos tuvieron vigencia en la Sevilla del siglo XIX, Blas Molner y Manuel Gutiérrez Reyes Cano siguieron el primero, de raíz pasionista, descriptivo, en las vírgenes de los Dolores, de la Hermandad de las Penas de San Vicente, en 1775 a 1799, y los Remedios, de la Hermandad de las Siete Palabras, en 1865, respectivamente; y, por otra parte, Gabriel de Astorga y Emilio Pizarro optaron por el segundo en las dolorosas de la Soledad de San Buenaventura, en 1851, y la Antigua, titular de la Hermandad de Santa Cruz, en 1900.

Manuel Gutiérrez Reyes Cano asumió en la Virgen de los Remedios los valores propios de la tradición barroca local, transmitidos de modo directo por su padre, el escultor Manuel Gutiérrez Cano. La talla simplificada, esquemática, aún juvenil, cede todo el protagonismo a los recursos compositivos, que, con independencia de la atribución, comparte con la Virgen de Madre de Dios de la Palma. Ésta se fundamenta en las analogías técnicas entre las dos tallas, compartidas con la imagen de María Magdalena, de la propia Hermandad del Cristo de Burgos, firmada por el escultor a punta de pincel en la parte superior del torso, junto a uno de los hombros, en 1897.

Gutiérrez Reyes Cano la talló como parte del misterio antes comentado, conocido por fotografías antiguas, recuperado, de modo efímero, en cultos internos recientes. Formaba, pues, el pasaje del Stabat Mater, a la derecha del Crucificado de Burgos y ligeramente adelantada, situación que determinó el desplazamiento del torso y el giro de la cabeza

(3) Torrejón Díaz, Antonio; y Romero Torres, José Luis: "Virgen de la Antigua y Siete Dolores y Compasión"; en *De Jerusalén a Sevilla. La Pasión de Jesús*, T. IV Del Gólgota a la Resurrección; Op. Cit. Págs. 206 a 213.



hacia detrás y arriba. La correspondencia de San Juan Evangelista, en el lado opuesto, completaba el Calvario según la disposición establecida en el misterio de la Carretería, al menos desde la ampliación de Pedro Roldán. El aislamiento del grupo, presentado en un plano único e impactante, le proporcionaba originalidad. La incorporación de María Magdalena, arrodillada delante de la cruz, completó la escena recurriendo a las mismas fuentes, esta vez a la referencia del misterio del Crucificado del Buen Fin, con el que tantos vínculos emocionales mantenía la Hermandad.

La composición de la Virgen de Madre de Dios de la Palma mantiene el valor de unos contenidos iconográficos centenarios y el interés escenográfico del barroco pleno(4); sin embargo, una pregunta debería motivarnos: ¿en qué se distingue de los originales barrocos, de los antecedentes citados? Dicho de otro modo, ¿qué aportó Manuel Gutiérrez Reyes Cano?

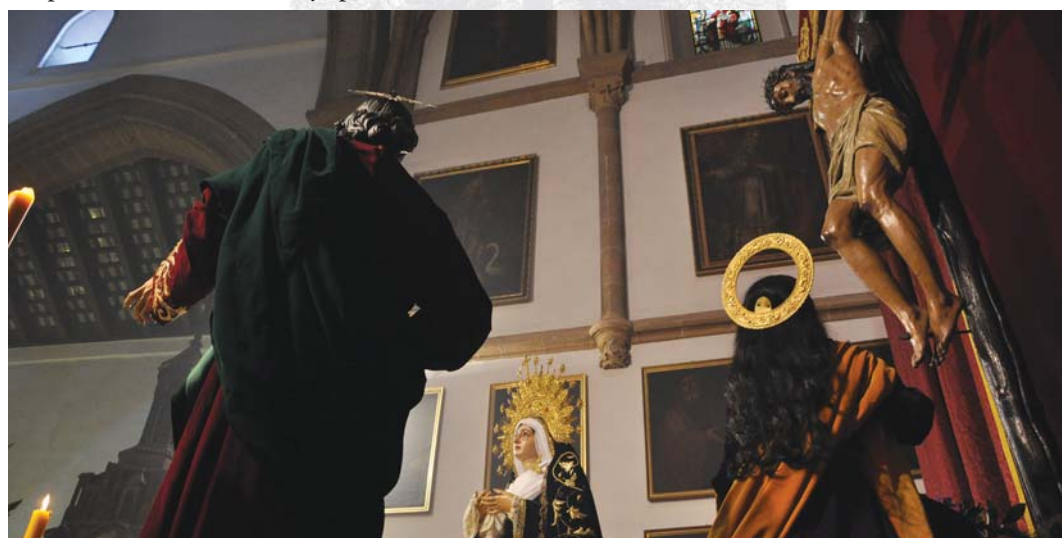
La vigencia de las raíces barrocas, ciertas, es el punto de partida sobre el que habría que distinguir ciertas particularidades. El giro del torso y la elevación de la cabeza mantienen los principios naturalistas, comunes a las distintas tendencias desarrolladas en la ciudad desde época de Martínez Montañés; mas, como sucede con todas ellas, cada vez más contenidos y con rasgos propios que la distinguen y permiten vincularla a una época determinada. La simplificación de los rasgos anatómicos, concebidos mediante volúmenes amplios, limpios, bien articulados y, por ese motivo,

muy bellos, aunque algo hinchados, deformados por el hecho fisiológico del llanto continuado, se apartan del naturalismo intenso e idealizado de Juan de Astorga, dominante en los años previos.

La combinación del movimiento y el dramatismo de la escena que, sin duda, se mantiene con la Virgen bajo palio, contrasta con la bella simplificación de los rasgos y, con esto, con el protagonismo estructural sobre la aportación narrativa de los detalles, carácter éste que, pese a las distancias, anticipa las nuevas inquietudes de la próxima modernidad. La melancolía expresiva, post romántica, difiere también de la tragedia ascética de los originales barrocos, del intenso contraste de época neoclásica y de las nuevas orientaciones de la escultura moderna.

El compromiso con la referencia iconográfica es claro; el atractivo de las aportaciones propias de Manuel Gutiérrez Reyes Cano, en consonancia con la evolución de su tiempo, también, circunstancia que convierten a la Virgen de Madre de Dios de la Palma en un buen ejemplo de la evolución de las tendencias locales paralelas a la renovación formal contemporánea de Antonio Susillo, inmersa en los principios del realismo internacional e influenciada por los grandes escultores parisinos del momento.

(4) Roda Peña, José: El escultor Manuel Gutiérrez Reyes (1845-1915); Sevilla, Ayuntamiento de Sevilla, 2005.









Banda de Música

LA MÚSICA TRAS EL PASO DE PALIO (1928 - 2009)



Muchas veces nos hemos preguntado si siempre se ha tocado la misma música tras nuestros pasos, y aunque la memoria tiende a decir lo contrario, sabemos que no es así. Con la simple visión de videos de hace escasamente dos décadas podemos llevarnos numerosas sorpresas (a veces poco agradables).

Es cierto que el estilo que impregna la música acompañante de Madre de Dios de la Palma es solemne, sobrio y fúnebre, y así se recuerda desde hace tiempo. Pero ¿realmente ha sido así siempre?

Resulta complejo confirmar con rotundidad el estilo musical del paso de palio desde que comenzó a procesionar en 1928 por varios motivos.

En primer lugar, hasta hace no muchos años, eran los propios directores de las bandas quienes confeccionaban los repertorios (aunque también es cierto que atendían a algunas indicaciones de la Hermandad). Así, cuando una banda cambiaba de director, éste solía cambiar bastante el repertorio, en base a sus propios criterios, y no pocas veces dejaban de interpretarse marchas que se habían hecho habituales, incluso piezas dedicadas a los Titulares de las cofradías a las que la banda acompañase. Podríamos citar numerosos casos, pero no es el fin de estas páginas.

Otra dificultad con la que nos encontramos para poder definir históricamente la música tras el paso de palio es la falta de documentos. Tenemos únicamente varios recortes de prensa, algunos testimonios orales y los repertorios acordados con las bandas contratadas desde los años 90.

La primera salida bajo palio de Madre de Dios de la Palma, como bien se sabe, tuvo lugar en 1928, y fue acompañada por la Banda de música del Regimiento Soria 9, bajo la batuta de Manuel López Farfán hasta la Semana Santa de 1929.

Aunque no disponemos de datos concretos de ese año, debemos suponer que el repertorio constaba de las marchas de su propio director que solían interpretarse por entonces, como *Spes Nostra*, *El Refugio de María*, *La Victoria de María*, *Pasan los campanilleros*, *El Dulce Nombre*, *La Estrella Sublime*, *La Esperanza de Triana*, *La*



Virgen en sus Lágrimas, Nuestra Señora del Mayor Dolor y la primera marcha dedicada a la Virgen, Nuestra Señora de la Palma.

Tras la Semana Santa de 1929 sucede a López Farfán en el cargo Julián Sánchez Mayoral, que —como comentamos supra— procedería con seguridad a renovar bastante el repertorio. De tal manera, en los primeros años 30 encontramos marchas como la célebre *Mektub* (Mariano San Miguel) o las del propio director de la banda Cristo del Sepulcro, Nuestra Señora del Mayor Dolor o *Marcha episcopal*, de dedicatorias y paraderos desconocidos, y en 1935, una marcha decimonónica que se hizo habitual en la Semana Santa de posguerra: *Descansa en paz del leridano Ramón Roig*.

A finales de la década, concretamente en 1939, la Banda del Regimiento Granada nº 6 (denominación circunstancial de Soria 9), con el siguiente repertorio, en el que ya se van vislumbrando algunas marchas que empezaron a generalizarse y que se mantienen hoy día junto a otras habituales por entonces: *Amarguras* (Manuel Font de Anta), *La Oración* (Camilo Pérez Laporta), *Marcha fúnebre* (F. Chopin), *Marcha lenta* (Jerónimo Oliver), *Soledad* (José Franco Ribate), *La Estrella Sublime* (M. López Farfán), *Nuestro Padre Jesús* (E. Cebrián) y *Sueño eterno* (J. Texidor).



Una laguna informativa nos rodea durante muchos años hasta que es contratada la Banda de música Nuestra Señora de la Oliva de Salteras. La banda acompañó a la Hermandad en la década de los 50 y parte de los 60. Conservamos el repertorio de la Oliva de 1952 para la Hermandad de San Benito, que, con pocas variaciones, suponemos sería el que probablemente se interpretase el Miércoles Santo: *Amarguras* (Manuel Font de Anta), *Cristo de la Sangre y Nuestro Padre Jesús* (E. Cebrián), *Hiniesta* (José Martínez Peralto), *Jesús ante el pueblo* (Manuel Mejías), *Juana de Arco* (C. F. Gounod) y las desconocidas –pues no hemos podido averiguar su autoría– *Expiración*, *El lamento* y *Adiós para siempre*.

En 1954 se estrenan por parte de la banda salterena dos marchas dedicadas a la Hermandad, *Cristo de Burgos* de Manuel Mejías y *Madre de Dios* de José Martínez Peralto.

A todas ellas podemos unir otras, que dicha banda solía interpretar: *Mektub y Rey de Reyes* (Mariano San Miguel), *Cristo de la Buena Muerte y Virgen del Subterráneo* (J. Martínez Peralto), *La Estrella Sublime* (M. López Farfán) o *Nuestra Señora de las Mercedes* (L. Lerate).

A mediados de la década de 1960 se contrata a la Banda del maestro Tejera. El popular músico que da nombre a la banda concedió una entrevista al diario “El Correo de Andalucía” en 1966 describiendo las marchas que tenía preparadas para la inminente Semana Santa, entrevista que reproducimos a continuación por su interés histórico y por su relevancia para la Hermandad del Cristo de Burgos:

El maestro don Manuel Pérez Tejera, director de la banda de su nombre, nos dice:

–Estrenamos la marcha “Nuestra Señora de las Mercedes”, dedicada a la Santísima Virgen de la cofradía de Santa Genoveva, y que es una original y bellísima página musical de nuestro querido maestro don Luis Lerate Santaella. Creo que gustará mucho a todos los sevillanos (1). Reponemos la marcha cofradiera titulada “Nuestra Señora del Mayor Dolor”, dedicada a Nuestra Señora del Mayor Dolor en su Soledad, titular de la popular cofradía de la Carretería, y que compuso para ella, el año 1923, el conocidísimo maestro don Manuel López Farfán. [...] Esta partitura se había extraviado. La familia Contreras, tan vinculada a la cofradía, y otros hermanos, descubrieron la partitura, que es maravillosa.

Me encantan las marchas procesionales desde que empiezo a ensayarlas hasta el Domingo de Resurrección, y me gusta tocarlas las más veces posible y en todas partes, pero el momento más emocionante para mí es, cuando por la calle Imagen acompañamos al Santísimo Cristo de Burgos y a la Santísima Madre de Dios de la Palma, de la parroquia de San Pedro. Empiezo tocándole esa hermosísima marcha que compuso para su Santísimo Cristo nuestro gran amigo, bellísima persona y compositor, don Manuel Mejías, que supo recoger en ella todo el espíritu que dimana tan milagrosa imagen. Después cuando entra en su templo quedo impresionado de una forma que no la puedo expresar; pero todo el que sea fervoroso y sevillano de corazón me comprenderá.

Una banda que estrechó un gran vínculo con la Hermandad fue la Banda Municipal de Sevilla, contratada durante los años 70 y parte de los 80.

(1) Con este comentario, se refiere lógicamente el Maestro Tejera a que su banda la incorpora a su repertorio por primera vez, ya que la marcha data de 1957.





En 1972 sabemos que se interpretó *A la memoria de mi padre*, de M. Font Fernández de la Herranz y en 1973 *María Santísima del Dulce Nombre* (L. Lerate), y comienzan a hacerse habituales las marchas del director titular de la formación, José Albero, con piezas como *Misericordia Señor*, *Soledad de San Buenaventura*, *Cristo de la Buena Muerte*, *Cristo Yacente o Santísimo Cristo de Burgos*.

Se conservan en el archivo de la Hermandad todos los repertorios desde 1990 hasta la actualidad, interpretados por la Banda Municipal de Rota, Banda Municipal de Dos Hermanas, Banda Julián Cerdán de Sanlúcar de Barrameda y Banda de música del Maestro Tejera.

Aunque las marchas fúnebres han sido las habituales, como hemos podido observar a lo largo de estas líneas, en los años 80 y primeros años 90 se interpretaron en ocasiones marchas que hoy serían impensables, como *Hiniesta Coronada*, *Corpus Christi*, *Hermanos costaleros o Virgen de las Aguas*. No obstante, eran excepciones dentro de un repertorio mayoritariamente fúnebre, con títulos clásicos como *Amarguras*, *Soledá, dame la mano*, *La Sagrada Lanzada*, *Jone*, *Marcha fúnebre (Chopin)*, *Macarena (Cebrián)*, *Jesús de las Penas*, *Virgen del Valle*, *Tus Dolores son mis Penas*... además de otras más recientes y que hoy día son comunes: *La Madruga*, *Cristo en la Alcazaba*, etc.

Aparte, cada una de las bandas citadas interpretaba composiciones menos habituales y que sólo se interpretaron durante algunos años. Así, encontramos *Refugio de San Bernardo o Gracia y Esperanza* (Albero), *Ecce Homo!* (Eduardo Escobar de Rivas), *Grave* (F. Soler Ridaura), *El Cachorro (Gámez)*, *Jesús Preso* (E. Cebrián), *Juana de Arco (Gounod)*, *La Soledad* (P. Morales), *Pasa el Gran Poder* (F. Morón), *La vía dolorosa* (A. Fernández Cabrera)...

Actualmente se incluyen, además de las marchas clásicas y marchas dedicadas al Stmo. Cristo de Burgos y Madre de Dios de la Palma, obras capitales como pueden ser *A la memoria de mi padre*, *Mater mea* o *Valle de Sevilla*.

Las marchas dedicadas a los Titulares a lo largo de la historia.

Como hicimos notar al comienzo del artículo, algunas marchas dedicadas a los Titulares de la

Hermandad dejaron de interpretarse, por diversas razones. Sin embargo, hoy día se interpretan en su mayor parte.

La primera marcha dedicada a Madre de Dios de la Palma, *Nuestra Señora de la Palma*, debió interpretarse por lo que sospechamos solamente en los años en que su autor, Manuel López Farfán, estuvo en la dirección de Soria 9, o pocos años más. En la actualidad sigue sin interpretarse.

Cristo de Burgos, de Rafael Ruiz Amé, fechada en el año 1945 y en la actualidad en paradero desconocido, fue interpretada en varios conciertos de la Banda Municipal de Sevilla (1963, 1967...). Desconocemos si se interpretaba el Miércoles Santo, aunque damos por hecho que una vez que tal banda empezó a acompañar a la Stma. Virgen, se interpretaría, ya que su autor fue director y subdirector de la formación municipal por entonces.

Las dos marchas estrenadas en 1954, *Cristo de Burgos* (Manuel Mejías) y *Madre de Dios* (José Martínez Peralto) sufrieron destinos dispares. Mientras que la primera fue habitual en los años 50 y 60, como lo demuestran los testimonios ofrecidos por la Banda de la Oliva y la Banda del Maestro Tejera aunque hoy día la partitura se encuentra desaparecida, en el caso de *Madre de Dios*, tras bastantes años en el olvido, fue recuperada en 2003 por la Banda Julián Cerdán de Sanlúcar de Barrameda y desde entonces se interpreta varias veces a lo largo de la estación de penitencia.

Madre de Dios de la Palma, del director de la Banda Municipal Pedro Braña en 1962, era una pieza muy habitual en los conciertos cuaresmales que ofrecía el músico asturiano, aunque desconocemos si se tocaba el Miércoles Santo. Suponemos que sí se empezó a interpretar cuando la Banda Municipal comenzó a ser contratada, aunque en dicha fecha su autor ya se encontraba jubilado. Con todo, la marcha estuvo varios años sin interpretarse, hasta 1994, en que fue recuperada por la Banda Municipal de Dos Hermanas.

Las marchas *Santísimo Cristo de Burgos* (Albero), *Santo Cristo de Burgos* (J. Velázquez) y *Madre de Dios de la Palma* (Francisco Javier Alonso Delgado) se interpretan con regularidad desde que fueron creadas, en 1979, 1998 y 2001 respectivamente.

José Manuel Castroviejo López



Os brindo una reflexión, a vosotros los devotos del Santo de Cristo de Burgos en Sevilla, sacada de la lectura de los libros de un Padre Jesuita, Teilhard de Chardin, sobre el sentido del dolor y el sufrimiento. Ojala que os ayude en el camino de vuestra vida cristiana.

Las personas, incluidos los cristianos, no llegamos a comprender el sentido del sufrimiento. Nos parece absurda la muerte de un niño, el cáncer de un joven o el Alzheimer de un anciano.

¿Cómo entender el sentido de las catástrofes naturales: terremotos, riadas, incendios..., que dejan centenares de muertos, destrucción y desolación? ¿Y cómo entender la muerte de tantos inocentes causada por el terrorismo, las guerras y los odios políticos, religiosos, económicos o sociales?

¿Quién nos dará una respuesta a tanto dolor y muerte cuando los hombres y mujeres de todos los tiempos estamos hechos para la felicidad y la vida? El Santo Cristo de Burgos, desde su Cruz Redentora, nos abre la mente y el corazón para descubrir el sentido del dolor, y nos envía un rayo de luz para que veamos entre tanta oscuridad como se abate sobre el mundo. Y esa respuesta es la “espiritualización” y divinización de la materia por el sufrimiento.

El mayor anhelo que tenemos las personas, cuando profundizamos en el conocimiento de nuestro ser y superamos las barreras de lo material, egoísta y superficial, es **“ser como dioses”**. Ya la serpiente original les dijo a Adán y a Eva: “No moriréis, sino que sabe Dios que el día que comáis de ese árbol se abrirán vuestros ojos y seréis como Dios” (Gen 3, 5). Pero la realidad fue bien distinta. Adán y Eva no solo no llegaron a ser dioses, sino que descubrieron, ellos y sus descendientes, el dolor, el sufrimiento incomprensible y la muerte.

A pesar de todo, el anhelo de ser como dioses sigue presente en el corazón de todo hombre. San Agustín lo expresaba clara y bellamente: “Nos hiciste, Señor, para Ti, y nuestro corazón



está inquieto hasta que descanse en Ti”. (Confes. 1, 1)

En una palabra, desde lo más íntimo de nuestro ser buscamos anhelantes a Dios, ser como Dios, aun sin saberlo, vivir con Él y como Él. Y no es un deseo nacido de nosotros, es un deseo que nos viene de fuera, injertado por Dios en lo más profundo de nuestro ser, porque nos hizo “a su imagen y semejanza (Gen 1, 26).

Y este deseo infinito de felicidad, de ser como Dios se cumple precisamente por la fuerza transformadora del Santo Cristo de Burgos: una muerte que da vida, un dolor que “espiritualiza” la materia, y una cruz que da esperanza. Los devotos del Santo Cristo de Burgos tenemos la clave divina para comprender el dolor y el sufrimiento: Dios es “espíritu”, nosotros somos “espíritu y materia”. ¿Cómo unirnos a Él? La materia no se puede unir con el espíritu. El único camino es la “espiritualización de la materia” por medio del sufrimiento. Es como ir “adelgazando”, disminuyendo nuestro ser material, por medio del sufrimiento, y que vaya creciendo nuestro ser espiritual.



Solo así podremos unirnos a Dios, ser imágenes suyas, tanto más perfectas cuanto más nos hemos dejado espiritualizar. La muerte es el paso definitivo de esa espiritualización.

Permitidme que ponga unas comparaciones sencillas y sacadas de la vida diaria para que podamos entender un poco este maravilloso misterio:

El agua y el aceite no se pueden mezclar sin más; pero, si sometemos el aceite a un tratamiento químico, logramos que se mezclen; es decir, hacemos “sufrir” al aceite. El trigo no puede hacerse pan así como lo cogemos de la espiga, pero si lo sometemos al molido y triturado, si lo hacemos “sufrir” y lo convertimos en harina, es fácil hacerlo pan. La piedra áspera, fea y esquinada que se desprende de la roca del acantilado de la playa, se convierte en un canto rodado fino y bello a base de rozar una piedra con otra, de rodar y rodar, de hacerlas “sufrir”, llevadas por el oleaje.

Así sucede en nosotros. El dolor y el sufrimiento nos van moliendo, puliendo, afinando; en una palabra, haciéndonos “sufrir”, y nos vamos pareciendo cada vez más al Cristo muerto y resucitado. Ya nos podemos unir a Él y “ser como dioses”. Y ese deseo de nuestro



corazón se convierte en realidad. Como San Pablo, ya podemos decir: “Estoy juntamente crucificado con Cristo, y vivo yo, mas no soy yo, es Cristo quien vive en mí”. (Gal. 2, 20)

Que el Santo Cristo de Burgos nos “espiritualice” y nos una a Él.

Alejandro Millán

Abad Consiliario de la Hdad. del Santo Cristo de Burgos

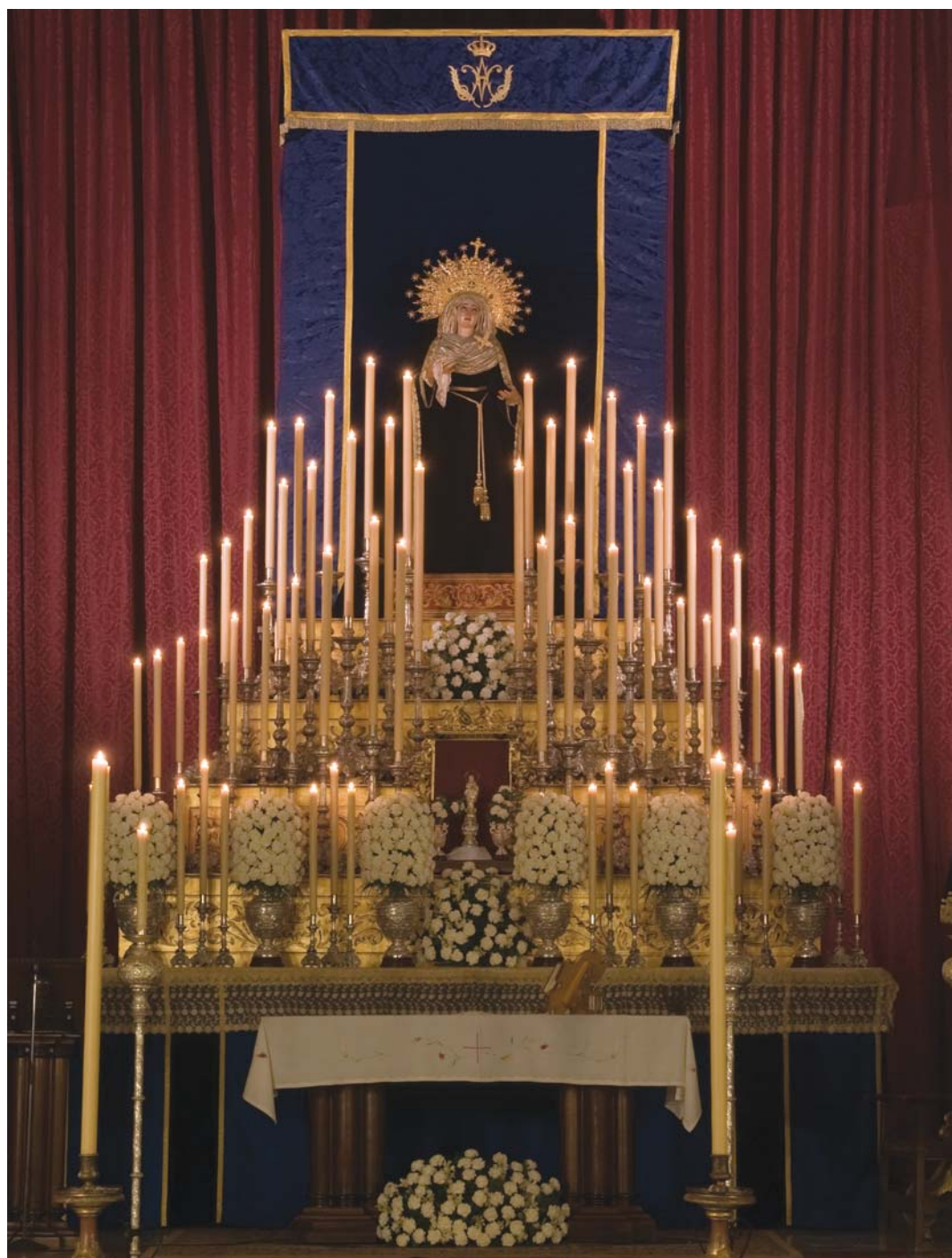


LA PONTIFICIA, REAL, ILUSTRE Y FERVOROSA HERMANDAD
DEL SANTÍSIMO CRISTO DE BURGOS, NEGACIONES Y
LÁGRIMAS DE SAN PEDRO Y MADRE DE DIOS DE LA PALMA

Consagra a su Amantísima Titular

MADRE DE DIOS DE LA PALMA
FUNCIÓN SOLEMNE

El próximo día 26 de Marzo, Viernes de Dolores, a las 20,30 horas.
En la misma tendrá lugar el JURAMENTO de los nuevos hermanos.



ALTAR DE TRIDUO 2010

Ante el tradicional cortinaje granate se dispone el altar de cinco gradas coronado por el dosel azul propio de la Santísima Virgen. Madre de Dios de la Palma aparece iluminada por 6 piñas de cera blanca, con casi medio centenar de cirios, y escoltada por 6 jarras de claveles blancos. Luce particular y luctuosamente la Sagrada Imagen saya y manto de camarín negros y tocada con la diadema de plata sobredorada.

Foto: J. M. "Silva"